

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN



AVES ARGENTINAS

¡Vos también podés ser parte de Aves Argentinas!

Gracias a las contribuciones de nuestros socios/as podemos llevar a cabo acciones concretas para salvar especies en peligro de extinción.

Tu aporte es fundamental



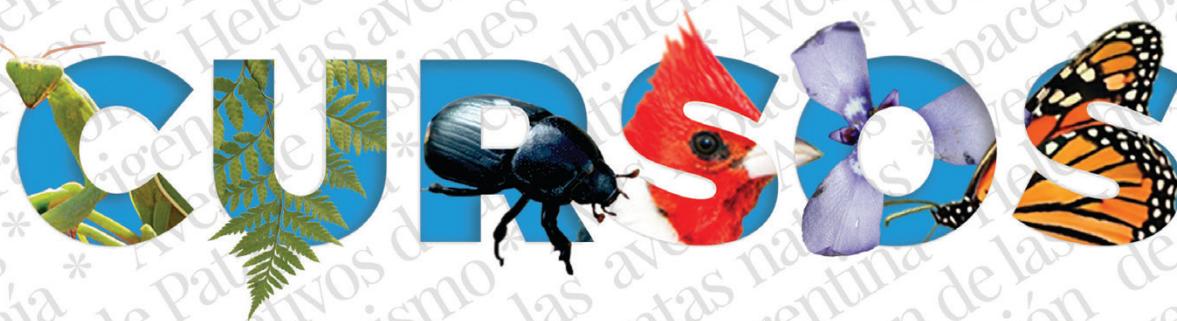
Vos podés hacer la diferencia, entrá a nuestra web y asociate.



AVES ARGENTINAS



Fotografía: Rodolfo Lapido



Un curso para cada pasión

¡Los mejores cursos para acercarte a la naturaleza!

Conocé más en www.avesargentinas.org.ar/cursos



EDITORIAL

■ **HERNÁN CASAÑAS**

DIRECTOR EJECUTIVO DE AVES ARGENTINAS

La observación de aves es, ante todo, un acto de curiosidad. De mirar con atención aquello que a veces pasa inadvertido. Esa misma curiosidad es la que mueve a observadores, investigadores y comunidades a descubrir, comprender y defender lo que aún nos queda. En este número celebramos esa mirada inquieta, que va desde las aves posibles —esas especies que quizás estén esperando ser registradas por primera vez en la Argentina— hasta la fascinante reconstrucción de las aves que surcaban nuestros cielos hace veinte mil años. Cada artículo nos invita a ampliar los límites de lo conocido, porque “vemos lo que conocemos”, y conocer más es también una forma de proteger mejor.

Pero mirar también implica reconocer.

Reconocer que hay territorios donde el daño ya no puede ocultarse. El Gran Chaco Americano, la segunda masa forestal más grande de América del Sur y una de las más amenazadas del planeta, está siendo arrasado por la deforestación, la expansión agrícola y los incendios. Con él, desaparecen cientos de especies y se fragmentan culturas, modos de vida y ecosistemas que llevan milenios sosteniendo la vida. Entre sus víctimas más emblemáticas está el chancho quimilero, símbolo de una resistencia tan antigua como frágil. Su historia nos interpela: ¿qué tan lejos estamos dispuestos a llegar en nombre de un falso progreso?

Desde Aves Argentinas trabajamos junto a comunidades, investigadores y organizaciones hermanas para construir alternativas sostenibles, fortalecer la gobernanza ambiental y conectar esfuerzos locales con una visión global. La defensa del Chaco es también la defensa de nuestras aves, de nuestras aguas, de nuestras raíces.

En este contexto, la accesibilidad y la inclusión también son parte del mismo desafío. El documental “El Puente Verde”, liderado por Alexis Padovani y Andrés Bosso, nos recuerda que restaurar la selva misionera y restaurar la confianza en las personas son gestos que comparten un mismo sentido: unir. Porque la conservación también es empatía.

Sigamos mirando. Sigamos cuidando. Cada bosque, cada ave, cada historia cuentan.

Sumario 73 / Número 2 / 2025

- 2 ¿Y si sí? Una reflexión sobre como buscamos aves posibles en la Argentina
- 10 La observación de aves hace 20.000 años
- 18 Quimilero: el más desconocido y amenazado de los pecaríes
- 26 Desafío 101: uniendo emociones en la selva misionera
- 32 Tortugas en peligro
- 37 Ushuaia: Asociación Bahía Encerrada
- 40 Fuentes

A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador/a es socio/a de Aves Argentinas.

Revista cuatrimestral de Aves Argentinas/ AOP, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 2591-5053, Registro Nacional de Derecho de Autor 872.528. Autorizada la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. La opinión expresada por los autores de los artículos no es necesariamente la opinión de Aves Argentinas. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación. Aves Argentinas agradece especialmente la generosa colaboración de los fotógrafos, que facilitan su material original para ilustrar esta publicación.

NUESTRA TAPA

La turca (*Pteroptochos megapodius*) es una de las aves endémicas de Chile por excelencia. Sin embargo, registros recientes en la frontera con la Argentina sugieren que sería muy probable que también habite en nuestro país.



EL FOTÓGRAFO: FRANCISCO CORTÉS

“Para quienes recorremos lugares de Chile fotografiando aves, el particular canto de la turca es como una bienvenida a la naturaleza. Resulta ser inquieta, probablemente más escuchada que vista. Sin embargo no es difícil de encontrar, muchas veces simplemente se cruza en el camino. Recuerdo que esta foto la tomé en invierno, en la precordillera de la zona central de Chile, Parque Yerba Loca. Era una mañana soleada pero fría, había nevado el día anterior. Después de unos kilómetros de caminata, encontré un par de turcas deambulando. De pronto, apareció un punto ideal con buena luz y logré la mejor foto de una de mis especies de aves favoritas”



MINI BIO

Francisco Cortés es oriundo de Maipú, Santiago de Chile. Desde pequeño se relacionó con la naturaleza y la exploración. Posteriormente surgió el interés por la fotografía, como una herramienta para poder registrar las especies vistas y compartirlas con quienes, igual que él, se interesan en el mundo natural.

franciscoccc.photo

COMISIÓN DIRECTIVA AVES ARGENTINAS 2025-2027

Presidente: Juan María Raggio - **Vicepresidente 1ro.:** Ramiro Gómez Álzaga
Vicepresidenta 2da.: Bettina Mahler - **Secretario:** Mario Gustavo Costa
Prosecretario: Juan Alberto Claver - **Tesorera:** Sofía Wasyluk
Protesorero: Guillermo Iván Spajic - **Vocales Titulares:** Cecilia Kopuchian
Alejandro Di Giacomo, Silvina Verón, Annick Morgenthaler
Vocales Suplentes: Liliana Ponce, Juan Carlos Reboreda, Raúl Alberto Chiesa, Jorge Cazenave.

Revista Aves Argentinas

Comité Editorial: Mariano Masariche (coordinador), Alejandro Di Giacomo, Andrés Bosso, Gelly Sebastiano, Joaquín Ghiorzo y Juan José Bonanno.
Diseño Gráfico: Mariano Masariche.
Colaboradores: Francisco González Táboas, Ignacio “Kini” Roesler, Juan José Bonanno, Ema Antonema, Micaela Camino, Ricardo Torres, Gustavo Aprile, Andrés Bosso, Borja Baguette Pereiro, María Eugenia Martín, Erika Kubisch, Cecilia Maqueda, María Laura Borla, Sabrina Kizman.
Fotógrafos: Alejandro Di Giacomo, Francisco Erize (gentileza Irma Romero Kullmann), Gustavo C. M. Silva, Diego Emmanuel Oscar, Francisco González Táboas, Allan Cle Portos, Matthew Grube, Francisco Cortés, Daniel Field, Rogerio Knebel, Thiago Zanetti, Tallan Clé Porto, Eduardo Borges, Nili Rodrigues, Lee Alloway, Ema Antonema, Kristof Zyskowski, Juan José Bonanno, Micaela Camino, Pablo Luna, Gustavo Aprile, Carolina Marull, Gonzalo Prados, Darío Podestá, Erika Kubisch, Nilo Casco, Justin Walker, Borja Baguette Pereiro, Joaquín Ghiorzo, Gustavo Dallaqua, Sabrina Kizman, Stella M. Domínguez.
Organismo editor responsable: Aves Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata.
Dirección editorial: Matheu 1246 (C1249AAB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

avesargentinas
 avesargentinasAOP
 AvesArgentinas
www.avesargentinas.org.ar



¿Y SI SÍ?

UNA REFLEXIÓN SOBRE
CÓMO BUSCAMOS AVES
POSIBLES EN LA ARGENTINA



“Vemos lo que conocemos” es una frase popular, pero no por eso menos cierta. Hay especies que no buscamos cuando salimos a observar aves, sencillamente porque o no están en las guías o ni siquiera sabemos que existen. Nadie las registró en la Argentina, pero nosotros podemos ser los primeros. En esta nota, presentamos algunas de ellas.



■ FRANCISCO GONZÁLEZ TÁBOAS

DIRECTOR DE COORDINACIÓN INSTITUCIONAL DE AVES ARGENTINAS



■ IGNACIO "KINI" ROESLER

INVESTIGADOR DEL DPTO. ANÁLISIS SISTEMAS COMPLEJOS, FUNDACIÓN BARILOCHE, CONICET.



Cuántas especies de aves hay en Argentina? Siendo exactos, el registro oficial del Comité Argentino de Registros Ornitológicos (CARO) reconoce para la avifauna 1066 especies. Allí se incluyen algunas esporádicas o raras, pero no se incluyen otras hipotéticas o con muy pocos registros y que no se cuenta con evidencias concretas que confirmen su presencia. Entre estos últimos grupos hay varias especies que —aunque hoy cuentan con pocos o casi nulas observaciones o no se conocen sitios certeros donde hallarlas— son bien conocidas por los observadores de aves ya que sus nombres, fotos e ilustraciones aparecen desde hace años en las guías de campo que usamos a diario. En este conjunto se ubican, por ejemplo, la **diuca ala blanca**, el **soldadito gris** y el **saí grande**.

Sin embargo, a pesar de las poquísimas chances, a esas especies las solemos tener presentes en nuestro universo de aves buscadas o “soñadas” en las salidas al campo ¿Pero son solo esas las especies raras a las que hay que estar atentos cuando viajamos, sobre todo si nos acercamos a los límites de nuestro gran y hermoso país?

Y, lo cierto es que no. Si uno agarra guías de aves de Chile, Paraguay, Bolivia o Brasil encontrará decenas o centenas de especies que a la gran mayoría de quienes miramos pájaros nos son completamente ajenas. Aves de la Caatinga, de la Amazonía, del Pantanal o de hábitats como los Matorrales de Chile que en la Argentina no existen.

No obstante, cuando miramos en detalle los mapas de distribución de muchas de estas especies vemos que no están lejos de nuestras fronteras. Y ahí empieza la curiosidad.

¿Alcanza con que una especie esté registrada cerca de los límites para que sea posible hallarla en la Argentina?

Desde luego que no. Cada ave tiene sus necesidades ambientales, como por ejemplo, sus plantas o insectos de los que se alimenta, sus

GUSTAVO C. M. SILVA INATURALIST

- ◀ Algunas especies de aves llegan hasta sitios muy cercanos a las fronteras de nuestro país, como este llamativo **churrín** *Eleoscytalopus indigotus* que habita en la mata atlántica brasileña.

microhábitats, sitios de nidificación, y no siempre esas necesidades, por más cerca que se encuentren, se cumplen dentro de los límites de nuestro país. O tal vez sí se cumplen, pero en pequeños parches que no son lo suficientemente grandes para albergar poblaciones estables.

Por otro lado, existen barreras geográficas. Serranías, grandes ríos o cadenas montañosas pueden transformarse en obstáculos aparentemente infranqueables para algunas especies, pese a la corta distancia que exista entre ambientes a simple vista similares. Lo vemos con el **churrín ceja blanca** o el **cerquero amarillo**, que aunque están presentes en nuestras yungas, incluso a pocos kilómetros de Bolivia, encuentran en distintas serranías —y en los valles que las separan— el impedimento principal para llegar a ese país vecino, que los mantiene aún como endemismos argentinos.

No obstante, hay otras especies que estando cerca de nuestro país no encuentran barreras aparentes, e incluso pareciera que sus ambientes tienen relativa continuidad a través de nuestras fronteras. ¿Entonces por qué no hay registros en la Argentina?

Puede suceder que esa aparente continuidad ambiental no sea tal y que las similitudes visuales no sean verdaderas similitudes en las comunidades vegetales u otras características del sistema o nicho ecológico. Pero también podría ser que esa zona esté poco prospectada, o incluso, quizás lo más probable, es que al estar al límite de su distribución naturalmente las poblaciones de estas aves sean mucho menores y consecuentemente mucho más difíciles de detectar sin una búsqueda direccionada y exhaustiva.

Las últimas décadas nos han brindado una serie de oportunidades que eran impensadas hasta hace muy poco. Las herramientas como los mapas satelitales permiten a los entusiastas de la biogeografía perderse horas en Google Earth analizando cada píxel en busca de los arbustos necesarios para que la **turca** (especie “aún” endémica de Chile) “pase” a nuestro país a través de valles a la altura del Paso Vergara o Pehuenches, en el sur de Mendoza. De hecho, una de las últimas guías sobre las aves de Argentina salidas al mercado ya incluye a la turca, aunque no está aún aceptada para la lista nacional por el CARO debido a que aún nadie la encontró fehacientemente en territorio argentino.

Más allá de las imágenes satelitales, los mapas de distribución bastante precisos y las guías de campo actualizadas, actualmente también tenemos bases de datos amigables para el usuario no profesional que nos permiten sumergirnos a buscar estas rarezas. Las plataformas de ciencia ciudadana nos permiten ser *voyeuristas* de registros en los países vecinos e ir siguiendo el rastro “minuto a minuto” del avance en nuestro conocimiento sobre la distribución de las especies, aunque como dijimos, no es solo cuestión de distancia. También, hay especies que ampliaron su distribución en los últimos años siguiendo las transformaciones ambientales y lo que antes era una distancia considerable hoy son apenas unos pocos kilómetros. Es el caso de muchas especies del Cerrado —ambiente abierto— o de bor-

des de bosques invadiendo ambientes modificados de la Mata Atlántica, o lo que conocemos nosotros como selva misionera. Como posiblemente pasó con el **tueré enmascarado** o algo similar podría estar ocurriendo en otro ambiente, como por ejemplo con el **pijú “pecho gris”**, que fue una sorpresa su presencia reciente cerca de la ciudad de Asunción y pareciera ser residente en un humedal que se extiende hasta el borde del río Paraguay, justo frente a la Argentina. Aparentemente no hay muchas limitaciones para que quienes andan por el este formoseño se encuentren con esta novedad alada.

El objetivo principal de este artículo es casi una reflexión que intenta incentivar a observadores de aves aficionados —y profesionales— a ir más allá de las especies cuyos nombres ya conocemos o que vemos en la lista de “buscados”. Incentivar a ser creativos en nuestros viajes, evitando siempre ir a los mismos lugares, pero también a leer guías, estudiar vocalizaciones y pensar fuera de la caja. Hay toda otra lista de “no buscados” que pueden estar mucho más cerca de lo que pensamos ¿Quién dice que un desvío de pocos kilómetros en nuestros viajes no nos depare una nueva especie para la avifauna argentina? Pero para ello, como mencionamos, es importante estar familiarizados con estas otras especies, sus vocalizaciones, sus hábitos y, sobre todo, sus ambientes. Para así, por ejemplo, cuando estemos en el límite con Bolivia, en el pedemonte cerca de Orán, podamos afinar el ojo y todos los sentidos, y decir: “ah!! acá podría estar *Formicivora melanogaster*”. O, si vamos por algún valle cordillerano del norte neuquino y vemos matorrales decir: “mmmm esto se parece al ambiente de *Pseudasthenes humicola*, prestemos atención”. Pero también que sepamos discernir a tiempo cuando algo es biológica o geográficamente imposible. Aunque las aves no pueden leer esta nota y como alguna vez nos dijo “Chendo” Fraga “las aves no saben nada de ornitología”.

¿DÓNDE BUSCAR?

Esta es la pregunta clave e imprescindible si queremos direccionar nuestros esfuerzos a encontrar las especies como las que habla esta nota. Como antes mencionamos, habría que empezar por los límites de nuestro país que no tienen barreras geográficas o, mejor aún, donde hay “pasos” o “puentes” ambientales que generan una potencial puerta de entrada para estas especies que supuestamente están aisladas. El abanico de opciones es enorme, pero hay algunos muy concretos, como pueden ser esos sitios donde se conectan las yungas de nuestro país con las del sur de Bolivia o el mencionado Paso Vergara, o en valles no tan altos de Mendoza y San Juan, que podrían tratarse de los poquísimos sitios donde el ambiente de “matorrales” del centro de Chile tenga una cuña en nuestro país. ¿Hace eso que muchas especies endémicas de Chile como la **chiricoca** sean potencialmente hallables? Bueno, no nos apresuremos. También, lugares con ambientes o vegetación similares a otros aparentemente sin representación en Argentina,



DIEGO EMMANUEL OSCAR



FRANCISCO GONZÁLEZ TÁBOAS

▲ Dos ambientes de países vecinos, que no están presentes en la Argentina pero desde los cuales pueden “llegar a nuestro lado” algunas especies de aves: matorrales del centro de Chile y el Cerrado de Brasil.

como puede ser el sur de misiones para aves del Cerrado, el este de Salta para aves del Pantanal o los valles del NOA para aves de los valles bolivianos. Ojo, esto también ocurre a la inversa, como por ejemplo en Chile Chico, donde el desierto del Monte, nuestro ambiente endémico, tiene una pequeña ingesión algo degradada a Chile y, por lo tanto, podría ser el área para buscar alguno de “nuestros” endemismos.

A continuación, en las páginas siguientes, incluimos

una serie de fichas de especies con su nombre, la ecorregión y el ambiente en que vive y alguna sugerencia de donde habría que buscarla. Ojalá esto te incentive a realizar alguna exploración y, por qué no, en los próximos números de las revistas *El Hornero* o *Nuestras Aves* nos traigas una linda noticia. Somos cada vez más personas mirando aves, cada vez más ojos observando y sabemos mucho más sobre nuestros pájaros. Sin embargo, nos queda mucho por conocer y descubrir ¡Adelante!

MATTHEW GRUBE INATURALIST



Synallaxis hypospodia

Con varios registros al sur de Asunción, Paraguay. **Este “píjuí pecho gris” podría aparecer, por ejemplo, en el este de Formosa. El ambiente ideal serían matorrales en bordes de humedales y esteros, asociados a isletas de monte.** Es importante que los observadores y observadoras de esa zona se familiaricen con su canto.

FRANCISCO CORTÉS



Pterotochos megapodius

La famosa **turca**, un endemismo de Chile. Si bien no tiene aún registros en la Argentina, **ya ha sido incluida en guías, debido a que existen observaciones del lado chileno del Paso Vergara a escasos metros del límite con la provincia de Mendoza.** Por esto es que resulta el sitio donde podría aparecer, aunque es donde ya se la ha buscado sin éxito. Sin embargo, tal vez no hay que “atarse” a la frontera, sino considerar la posibilidad de que si alguna población ya “pasó” por el punto de mayor altura **sería esperable también encontrar individuos en los matorrales a menor altitud**, por lo que ampliar el área de búsqueda más allá de la frontera podría potencialmente traer buenos resultados. **Y, claramente, no restringirse a los registros de eBird, ya que hay otros pasos que potencialmente podrían ser buenos para que esta especie cruce los Andes, como es el paso Pehuenches, a poca distancia al sur del Paso Vergara.** Pero más aún, tal vez no sería ilógico buscar en otros valles en toda esa zona adonde los Andes tienen algunos pasos no tan elevados.

ALLAN CLE PORTOS INATURALIST



Formicivora melanogaster

Este batará bastante frecuente en gran parte de Sudamérica tiene una distribución que llega hasta el sur de Bolivia, en el departamento de Tarija, no muy lejos del límite con la provincia de Salta. Es una especie de bosques abiertos, con matorrales densos. Como toda “choca” suelen ser bastante vocalizadoras y su canto es muy característico. **No sería mala idea estar atentos a su presencia en sotobosques, capueras y matorrales en la zona de Salvador Mazza o Tartagal**, o incluso más hacia el este, en áreas donde otras especies poco comunes aparecen en la Argentina, como pueden ser los **Bañados del Quirquincho**, donde se suele encontrar el **ganso de monte**, o incluso más al este a lo largo de los ambientes de bosques del Río Pilcomayo.

DANIEL FIELD ML634222117



Scytalopus fuscus

El **churrín del norte**, como lo llaman en Chile, es un endemismo del vecino país que tiene varios registros muy cerca del límite con la Argentina. Sin embargo, aquí la Cordillera de los Andes sí parecería un límite infranqueable para este pequeño tapaculo, no muy volador que digamos. **Sin embargo, el ave no sabrá leer esta nota y algunos pasos norpatagónicos —casi en idénticos sectores que describimos para la turca— quizás podrían darnos una sorpresa.**

Para varias especies endémicas de Chile como la “**perdiz chilena**” o la famosa **chiricoca** sucede lo mismo. Sus registros están cerca de la frontera, pero hay que revisar aquellos sitios o valles donde la cordillera no suponga un imposible. También hay que buscar lugares donde el ambiente de uno y otro lado sean similares, como los matorrales que frecuenta el “**canastero estriado**”, ya citado para Argentina. En el caso de la **perdiz chilena** algunas localidades del norte del Neuquén, como Villa Pehuenia u otros sitios cercanos podrían traer sorpresas ya que esta especie estaría avanzando siguiendo sitios deforestados. En definitiva, todo valle bajo, o no extremadamente alto, entre el centro-norte de Neuquén y San Juan, con aparente continuidad de ambiente es potencialmente buen sitio para todas estas especies chilenas.

ROGERIO KNEBEL ML640085711



Eleoscytalopus indigoticus

Otro churrín, pero esta vez se acerca a nuestras fronteras desde el sur de Brasil donde tiene registros en el Parque Nacional Do Iguazú. De plumaje bastante diferente a nuestros churrines, con un llamativo diseño con pecho blanco y flancos barrados de marrón y negro. ¿Será el ancho río Iguazú una barrera suficiente para este pequeño habitante de sotobosques y capueras? Es muy difícil de detectar visualmente y su canto puede confundir a un observador no experimentado con la especie, ya que recuerda a un insecto o un anfibio. Conocer el canto de este churrín nos dará una gran ventaja.

THIAGO ZANETTI INATURALIST



Phaethornis malaris

Los registros más australes de este ermitaño en plataformas como eBird se encuentran extremadamente cerca del límite de Bolivia con la Argentina. Aunque ninguno de esos registros está documentado y podrían ser confusiones con el **ermitaño canela**, sería importante mirar con detenimiento los ermitaños que se nos crucen en las yungas salteñas o jujeñas. **Podría ser un buen candidato a aparecer en un jardín con flores o en algún bebedero de picaflores en alguna casa en las yungas.**

TALLAN CLÉ PORTO INATURALIST



Thamnophilus torquatus

Esta choca tiene una distribución que llega hasta el noreste de Paraguay, aunque con registros más al sur de ese país, cerca de Misiones. Es pariente de la **choca listada**, pero a diferencia de esta, habita el Cerrado. **Al igual que la choca listada no sería raro que estuviera atravesando un proceso de expansión debido a la transformación de las selvas y consecuentemente extienda su distribución hacia el sur y pueda aparecer en Corrientes o Misiones.**

EDUARDO BORGES INATURALIST



Neothraupis fasciata

Al igual que en la choca anterior, este frutero es un habitante del Cerrado. Por tanto, como muchas especies de esa ecorregión podría ser hallada en el norte de Corrientes o sur de Misiones, en una suerte de continuidad algo “degradada” de ese ambiente. De hecho, allí ya aparecieron especies como el **burrito ocelado** y la **becasina grande** y donde siempre hay que recordar que sería un buen sitio para volver a ver al **yetapá chico** o al **cachilo de antifaz** en nuestro país. *Pyrrhura devillei* o *Rufirallus xenopterus* también son especies del Cerrado que están en similar situación, aunque con poblaciones más alejadas. En el caso de la *Pyrrhura devillei* es posible también pensar en algunos sectores en el centro-norte u oeste de Formosa como una zona potencialmente buena para buscarla.

NILI RODRIGUES INATURALIST



Nothura boraquira

Este inambú tiene dos poblaciones bien diferenciadas en Sudamérica. Una en la Caatinga y una en el Chaco Seco y ambientes Chiquitanos de Bolivia y Paraguay, donde **varios registros están muy cerca de la frontera con la Argentina, a la altura de Santa Victoria Este, Salta; o del noroeste de Formosa.** Aunque no sea lo ideal desde el punto de vista de la conservación, **es posible que esta especie pudiera llegar a estar presente en ambientes desmontados del bosque chaqueño de esas zonas mencionadas, o incluso más al sur, pero también en los “caños” o ambientes abiertos naturales.** Como toda “perdiz” su identificación a campo puede ser difícil, aunque en este caso las vocalizaciones son bien distintas a las del **inambú campestre** o el **inambú pálido.**

LEEALLOWAY INATURALIST



Chloroceryle inda

Confirmar la última especie de martín pescador de Sudamérica que nos falta para la avifauna argentina sería una gran noticia. Lo bueno es que es altamente probable, ya que tiene una observación previa en el país, aunque esta no fue documentada. Es destacable que tiene registros documentados hasta el centro y sur de Paraguay, por lo que es probable que, siguiendo ríos, arroyos y cuerpos de agua en busca de peces, **podría algún individuo terminar pescando en las aguas de los esteros del norte de Corrientes, incluso en los Esteros del Iberá o del embalse de Yacretá, por ejemplo.** Además, sería bueno buscarlo a lo largo del río Paraguay, en sus esteros y riachos, o incluso también más allá sobre el río Bermejo o el Pilcomayo.

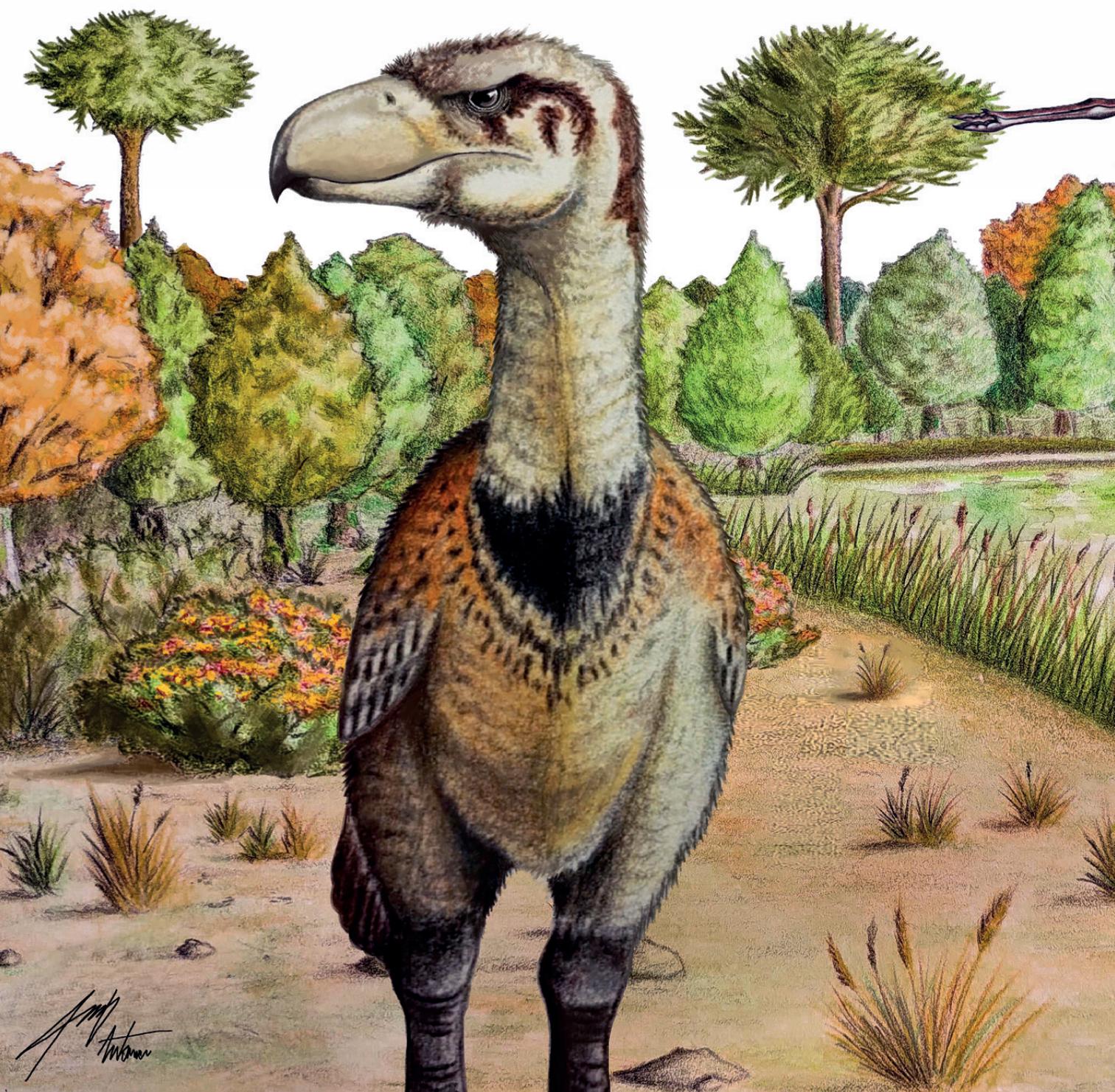
Otras especies cuyas distribuciones tampoco están para nada lejanas a nuestras fronteras son *Idiopsar erythronotus*, en el altiplano de Jujuy y Salta; *Conopophaga ardesiaca*, en las yungas cercanas del límite con Bolivia; *Pseudoseisura unirufa*, en el este de Salta o noroeste de Formosa; *Picumnus albosquamatus*, probablemente en Salta y Jujuy; o *Megascops watsonii*, en las yungas, entre varias otras.

Queda en manos de la curiosidad de los lectores investigar más sobre ellas y, por supuesto, no dejar de prestar atención a cada ave en el campo; sin dejarse confundir por las ansias de descubrir rarezas, pero también sin perder la ilusión y el sentido crítico para revisar cada pájaro que veamos ■

Glosario: “allicucú canela” (*Megascops watsonii*), “batará vientre negro” (*Formicivora melanogaster*), becasina grande (*Gallinago stricklandii*), “burrito guaraní” (*Rufirallus xenopterus*), burrito ocelado (*Micropygia schomburgkii*), “canastero estriado” (*Pseudasathenes humicola*), “carpinterito escamado” (*Picumnus albosquamatus*), cachillo de antifaz (*Coryphaspiza melanotis*), “cacholote colorado” (*Pseudoseisura unirufa*), cerquero amarillo (*Atlapetes citrinellus*), “chiricoca” (*Ochetorhynchus melanurus*), “chiripepe ala anaranjada” (*Pyrrhura devillei*), “Choca ala roja” (*Thamnophilus torcuatus*), choca listada (*Thamnophilus doliatus*), “chupadientes oscuro” (*Conopophaga ardesiaca*), churrín ceja blanca (*Scytalopus superciliosus*), churrín del norte (*Scytalopus fuscus*), “churrín vientre blanco” (*Eleoscytalopus indigoticus*), diuca ala blanca (*Idiopsar specularifer*), ermitaño canela (*Phaethornis pretrei*), “ermitaño grande” (*Phaethornis malaris*), “frutero enmascarado” (*Neothraupis fasciata*), ganso de monte (*Oressochen jubatus*), inambú campestre (*Nothura maculosa*), inambú chileno (*Nothoprocta perdicaria*), inambú pálido (*Nothura darwini*), “inambú vientre blanco” (*Nothura boraquira*), “martín pescador rojizo” (*Chloroceryle inda*), “pijui pecho gris” (*Synallaxis hypospodia*), soldadito gris (*Lophospingus griseocristatus*), tueré enmascarado (*Tityra semifasciata*), turca (*Pteroptochos megapodius*), sai grande (*Conirostrum binghami*), “yal gris” (*Idiopsar erythronotus*), yetapá chico (*Alectrurus tricolor*).

Nota: los nombres vulgares entre comillas son sugerencias de los autores ya que esas especies no tienen aún un nombre formal para la Argentina.

LA OBSERVACIÓN DE AVES HACE 20.000 AÑOS



¿Alguna vez te preguntaste cómo sería observar aves en el pasado geológico? ¿Qué tanto servirían tus guías de identificación? ¿Cuáles serían las especies más buscadas en los pastizales del sur americano hace unos veinte mil años?



EMA ANTONENA



■ JUAN JOSÉ BONANNO

CONSERVACIONISTA, OBSERVADOR DE AVES,
DIRECTOR DE DESARROLLO INSTITUCIONAL DE
AVES ARGENTINAS.



■ EMA ANTONENA

ILUSTRADOR EN MUSEO PALEONTOLOGICO EGIDIO
FERUGLIO.

Empezamos por el principio, que a su vez es un final. Hace unos 66 millones de años, un meteorito del tamaño de una ciudad colisionó en la Península de Yucatán a 20 veces la velocidad de una bala. Este evento catastrófico, sumado a una intensa actividad volcánica en la meseta del Decán, modificó drásticamente las condiciones ambientales del planeta y tuvo como consecuencia la extinción del 75% de la vida en la Tierra.

Así comienza la Era terciaria o Cenozoica y finaliza la Era Mesozoica, también conocida como la “Era de los dinosaurios”. Sin embargo, hoy sabemos que un grupo de estos maravillosos reptiles lograron sobrevivir gracias a su reducido volumen y metabolismos capaces de sobrellevar los cambios ambientales. Y estos sobrevivientes son ni más ni menos, las aves.

LAS “NUEVAS” AVES

Si pudiésemos observar aves justo antes de estos enormes cambios, encontraríamos una variedad impensada: especies que aún conservaban la característica ancestral de tener dientes y garras, pero también, formas muy similares a las que conocemos hoy.

Lo que puede resultar una novedad para muchos, es descubrir que, si bien la evolución de la mayoría de los linajes modernos de aves ocurrió de manera rápida y compleja luego del evento de extinción, algunos de los grupos que viven en la actualidad ya existían como tales a finales del Cretácico. Por ejemplo, antepasados de los ñandúes, patos, pavos y flamencos habrían convivido con los grandes dinosaurios no avianos. Por supuesto, no con formas idénticas a las que encontramos en nuestras guías de identificación, pero ciertamente nos resultarían familiares.

Un nuevo estudio publicado en Nature, que analizó el genoma de 363 especies de aves, confirmó que la gran mayoría de los linajes actuales se diversificaron justo después del im-

- ◀ Reconstrucción de ave del terror **physornis**, incluyendo el área forestada que habitaba, su apariencia y hasta su comportamiento carnívoro, notorio por la anatomía del pico y reforzado por estudios del neurocráneo y egagrópilas fósiles con restos de animales pequeños halladas en canteras de Uruguay. Por detrás vuela **tiliornis**, de clasificación complicada por lo fragmentario de su registro fósil, pero fue postulada por Ameghino como un antepasado de los flamencos modernos y aquí está reconstruido con características de los **palaelodidos**.

pacto. Esto coincide con un fenómeno conocido como radiación adaptativa: un grupo se divide rápidamente en muchas especies distintas que logran ocupar nichos ecológicos diferentes y, en este caso, vacantes.

Los datos genéticos muestran, además, que después del impacto las aves tendieron a disminuir su tamaño corporal (un fenómeno en sí mismo, conocido como “efecto Lilliput”) y a aumentar el tamaño relativo de su cerebro, lo que les permite una mayor flexibilidad y complejidad en sus comportamientos.

Estas adaptaciones incrementaron el tamaño de las poblaciones y, por lo tanto, su tasa de mutación, lo que aceleró la evolución y les otorgó una ventaja única: podían explorar rápido nuevos ambientes, aprender, y colonizarlos. Como consecuencia, las aves ocuparon cada rincón posible: ríos, cielos, costas, bosques, desiertos, y montañas, alcanzando esa omnipresencia que las caracteriza frente a cualquier otro grupo de vertebrados.

LA CURIOSA ISLA SUDAMERICANA

Durante la rápida diversificación de las aves aparecieron en América del Sur linajes especialmente sorprendentes. Y es que, en Sudamérica, este “Big Bang evolutivo” ocurre en un contexto de aislamiento, ya que aún no había surgido el Istmo de Panamá y por lo tanto la porción Norte y Sur de América todavía no estaban conectadas.

Un gran ejemplo de estos linajes únicos son los **forrracos**: enormes aves terrestres no voladoras que aparecieron hace unos 60 millones de años y desaparecieron hace tan sólo unos 2 millones. Se conocen al menos 18 especies de estas llamadas “aves del terror”, todas ellas hábiles corredoras de enorme y poderoso pico, lo que las convirtió en depredadores tope de los ecosistemas sudamericanos, ocupando el nicho que en otros lugares del mundo quedó en manos de grandes mamíferos carnívoros. Sin duda habrían sido una interesante adición a cualquier lista de aves observadas, ¡aunque recomendaría ópticas largas y mucha precaución!

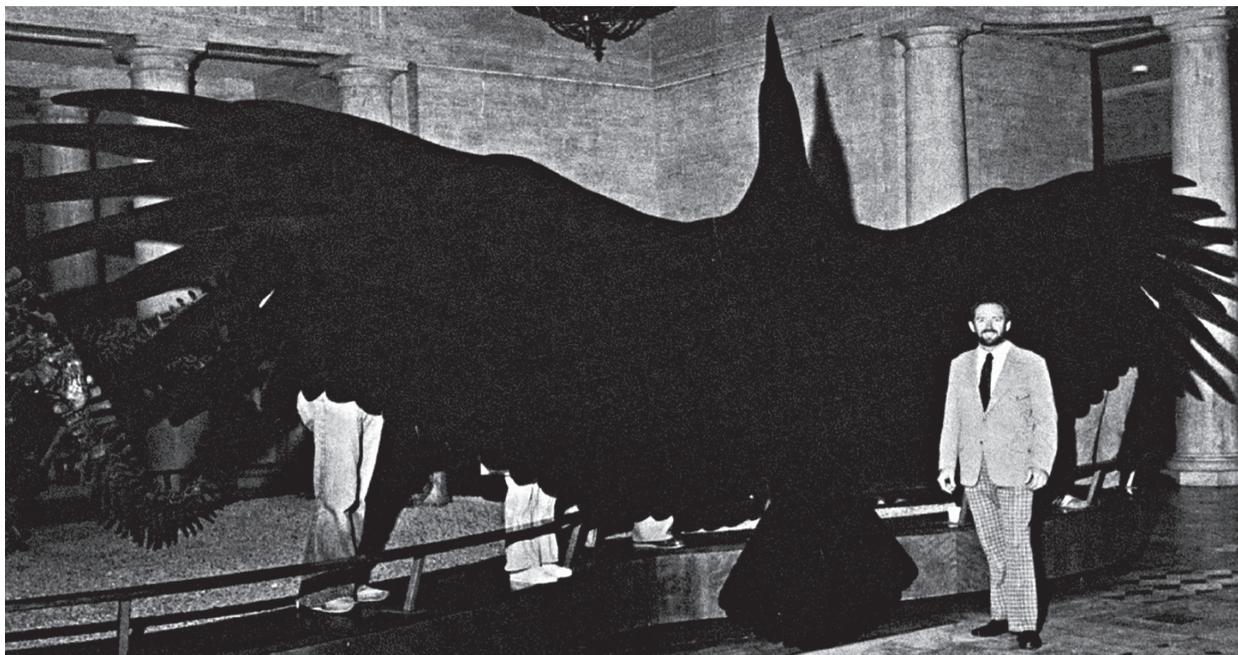
Del mismo modo, los **palelodidos**, parientes extintos de los flamencos modernos, florecieron en lagunas salobres y humedales costeros. Estas aves esbeltas de patas largas habrían nadado o vadeado en aguas poco profundas, alimentándose de invertebrados acuáticos.

AMÉRICA DEL SUR: TIERRA DE GIGANTES

Las guías de identificación de aves nos invitan a buscar la mayoría de las especies de pingüinos en latitudes subantárticas y cuanto más al sur, mejor. Sin embargo, durante el Eoceno no sólo habitaban mares tropicales, sino que en esos ambientes alcanzaban tamaños mucho mayores a los que hoy día conocemos.

▼ En el pingüino fósil **inkayacu**, la forma de los melanosomas (estructuras que contienen pigmentos) en sus plumas indican que tenía parches rojizos.





▲ Esta sea quizás la primera representación del **argentavis**: se trata de una réplica de su silueta a tamaño real (7.6 metros de envergadura) en el Museo de Historia Natural de Los Ángeles.

Por ejemplo, **inkayacu**, encontrado en Perú, alcanzaba los 1.5 metros de altura ¡Mucho mayor que el pingüino emperador!

De regreso a los cielos, sin duda una de las aves más asombrosas que los surcaron es **argentavis**. Vivió durante el Mioceno (hace unos 6 millones de años) y habitó lo que hoy es el noroeste argentino. Esta colosal ave — emparentada con los cóndores actuales— tenía una envergadura alar de más de 7 metros, lo que la convierte en una de las aves voladoras más grandes de todos los tiempos. Su tamaño descomunal y alas anchas indican que probablemente planeaba aprovechando las corrientes

térmicas. Se cree que se alimentaba como un oportunista, recorriendo extensas llanuras en busca de presas fáciles o animales muertos. Los fósiles de **argentavis** no solo sorprenden por su escala, sino que también demuestran que, millones de años antes del cóndor andino, Sudamérica ya albergaba aves gigantescas que dominaban los cielos.

Otro grupo de aves carroñeras son los **marabúes**, enormes cigüeñas que sobreviven en la actualidad en África y Asia. Lo sorprendente es que, en el pasado, al menos una especie de este grupo habitó nuestras costas patagónicas, siendo incluso de mayor tamaño que los **marabúes** actuales.

▼ El enorme **marabú** es un habitante actual de las sabanas africanas. Hace 20.000 en la Patagonia, vivía un pariente de este sorprendente grupo.



LA RECONSTRUCCIÓN ARTÍSTICA DE AVES FÓSILES EN ARGENTINA Y SUDAMÉRICA

■ EMA ANTONENA

En la región patagónica, caracterizada por sus ñandúes, cóndores y pingüinos, afloran series de bellas rocas que guardan millones de años de historia evolutiva y nos muestran una riqueza fósil tan única como interesante, que va desde especies dinosaurianas como el **patagotitan** hasta formas relacionadas al origen de las aves, como el **buitreraptor**. Gracias al trabajo de los paleontólogos, hoy entendemos que la increíble diversidad de aves actuales —con sus distintas formas, tamaños y hábitos— también tuvo su reflejo en el pasado geológico. Esto las convierte en modelos idóneos para la reconstrucción paleoartística.

¿Qué es exactamente el paleoarte y cómo funciona? Es el proceso mediante el cual elaboramos representaciones visuales e hipotéticas de organismos extintos —incluyendo sus hábitos y ecosistemas—, teniendo en cuenta su antigüedad, identidad taxonómica y relaciones de parentesco, así como sus probables comportamientos e interacciones con el entorno.

Se trata de una actividad que se complementa, por un lado, por las evidencias científicas y la asesoría de los paleontólogos. Y por otro, por la reconstrucción didáctica de parte de los artistas. De este modo, es posible lograr aproximaciones coherentes y



fundamentadas incluso en la enorme variedad de formas de vida fósiles que se conocen.

En el caso de la reconstrucción de un ave fósil, se comienza recreando la anatomía esquelética, guiándonos por sus mismos fósiles e infiriendo los faltantes con especies emparentadas, sean vivas o prehistóricas/preteritas/extintas. Por ejemplo, si tuviésemos un fémur, una tibia, tarsos y falanges fósiles —huesos que conforman las patas posteriores— y, por comparación, notamos que se corresponden con la anatomía de las garzas, es razonable hipotetizar que el cráneo, pico y forma general sean también similares en nuestra ave misteriosa.

Los sistemas, órganos y otros tejidos blandos internos —y externos— suelen perderse durante la fosilización. ¿Entonces, cómo los inferimos? Los huesos, al ser subyacentes a los músculos, preservan sus marcas de inserción, lo que nos guía para la generalidad. Para músculos, tendones y cartílagos de articulación más específicos, extrapolamos a partir de aves emparentadas. Mientras que, para los tejidos blandos externos, plumas en esta ocasión, hipotetizamos una coloración, patrones de estriado y/o elementos ornamentales que sean tanto funcionales como coherentes con aves afines.

Los comportamientos de un organismo fósil son más difíciles de representar, dado que no hay forma de documentarlos y observarlos desarrollándose en vida. La tendencia es plantear comportamientos basándonos en parientes vivos o animales con características similares. Pero no todo es especulación: existen los fósiles traza; huellas, egagrópilas (masas de material no digerido producidas por aves rapaces o pescadoras), cascarones de huevos, nidos, heces, cuevas, madrigueras, contenidos estomacales u otros tipos de fósiles excepcionales que pueden hablarnos de que se componían sus dietas, su locomoción, hábitos y uso del espacio, cuidados parentales o interacciones con otras especies.

Las reconstrucciones resultado de esta disciplina nos sirven de herramienta educativa y de difusión de las ciencias. Y si logramos acercar al público con claridad conceptos como la extinción, es más probable que se sensibilicen ante los desafíos que la biodiversidad tiene en la actualidad, incluso sin un meteorito en el horizonte.



EMA ANTONENA

EL HOATZIN: UN MISTERIOSO SOBREVIVIENTE DEL BIG BANG DE LAS AVES

JUAN JOSÉ BONANNIO



Uno de los casos más curiosos de la historia natural de las aves es el del **hoatzin**, un ave sudamericana tan extraña como fascinante: tiene garras en las alas cuando es pichón, fermenta las hojas que come en su buche como una vaca, y su ADN lo coloca en una rama temprana y solitaria del árbol de las aves modernas.

Su linaje parece haberse separado justo tras la extinción de finales del Cretácico, lo que lo convierte en un sobreviviente directo de esa primera oleada evolutiva. Hoy, solo vive en selvas tropicales de la Amazonía y el Orinoco.

Un hoatzin adulto y un pichón, donde se observan las garras en las alas. ►

KRISTOF ZYSKOWSKI



VIEJOS CONOCIDOS

Pero no todas las aves del pasado eran muy diferentes o mucho mayores que las actuales. Por si acaso, en el último año fueron descritas para la provincia de San Juan al menos dos nuevas especies de aves fósiles: un

macá y un cauquén muy similares a los que conocemos hoy.

Este ecosistema acuático descrito por Federico Agnólin y colaboradores, resulta relevante por ser el primer ensamble de aves fósiles para el centro de nuestro país. Y también destaca por lo “moderno”: flamencos (aun-

Reconstrucción en vida de siete taxones de aves fósiles de la antigua laguna de Puchuzum, Valle de Calingasta, San Juan. Incluye una reconstrucción de las floras conocidas por restos paleopalínológicos (granos de polen fósiles) y otras faunas, como el sapo ceratófido. En el extremo inferior podemos encontrar dos especies desconocidas hasta este momento: a la derecha una pareja de **hunucornis**, un macá representado con similitudes al macá pico grueso, y a la izquierda tenemos al tadórnino **zqueheanas**, que podría haber lucido como uno de los actuales cauquenes. La única de las aves halladas que no cuenta con representantes modernos es el paleolodido **palaelodus**, que recuerda a un flamenco.



EMA ANTONIEMA



que un grupo ya extinto), gallaretas posible- mente pertenecientes al género *Fulica* (el mis- mo de nuestras gallaretas actuales), garzas y recurviróstridos potencialmente similares a las actuales avocetas andinas se unen a los macáes y cauquenes ya mencionados. Como se puede observar, se trata de prácticamente las mismas especies que esperaríamos encontrar hoy en un humedal puneño.

Cuello y cráneo ► de *Palaelododus ambiguus*. A pesar de sus similitudes con los flamencos actuales, el pico es cónico y carece de filtros, por lo que podemos inferir qué su alimentación habría sido diferente a la de sus parientes modernos.



Es posible que les llame la atención la exis- tencia de un humedal en un sitio que hoy podemos describir como seco y árido, pero ocurre que el paisaje de Argentina durante el Cenozoico sufrió grandes modificaciones. Hasta hace unos 30 a 20 millones de años, la selva tropical, o bosques afines al andino-pa- tagónico, se encontraban mucho más extendi- dos y donde hoy hay pastizales y estepa había vegetación exuberante y caudalosos ríos. Más cerca del presente el clima más frío y seco con- secuencia de las glaciaciones afectó la vegeta- ción, reduciendo los bosques y expandiendo los ambientes abiertos que hoy conocemos.

Como vemos, la catástrofe que puso fin a los grandes dinosaurios desató una explosión evolutiva que dio origen a la asombrosa diver- sidad de aves que conocemos hoy. Solemos decir que una crisis siempre trae oportunidades y las aves lo entendieron a la perfección: no sólo sobrevivieron a la extinción; sino que la usaron como trampolín para convertirse en el grupo de vertebrados terrestres más diverso y fasci- nante del planeta ■

Glosario: argentavis (*Argentavis magnificens*), avoceta andina (*Recurvirostra andina*) buitreraptor (*Buitreraptor gonzalezorum*), cauquenes (*Chloephaga* sp.), ceratófido (*Ceratophryidae*), cóndor andino (*Vultur gryphus*), flamencos (Phoenicopteriformes), fororracos (Phorusrhacidae), gallaretas (*Fulica* sp.), garzas (*Ardeidae*), hoatzin (*Opisthocomus hoazin*), hunucornis (*Hunucornis huayanen*), inkayacu (*Inkayacu paracasensis*), macáes (Podicipediformes), macá pico grueso (*Podilymbus podiceps*), marabú (*Leptoptilos crumenifer*), ñandú (*Rhea americana*), palaelodidos (Palaelodidae), palaelodus (*Palaelodus haroldcontii*), patagotitan (*Patagotitan mayorum*), patos (*Anatidae*), physornis (*Physornis fortis*), pingüinos (Spheniscidae), recurviróstridos (Recurvirostridae), tadórmino (Tadorninae), tiliornis (*Tiliornis senex*), zqueheanas (*Zqueheanas hebe*).

Considerado durante décadas como una especie extinta, fue sorprendiendo a través del tiempo por su resiliencia y presencia creciente en una de las ecorregiones más amenazadas. La autora, a cargo del Proyecto Quimilero y premiada internacionalmente, nos cuenta su pasado, presente y futuro.



■ **MICAELA CAMINO**

DOCTORA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS.
CONICET. DIRECTORA DEL PROYECTO
QUIMILERO.

El **quimilero** o **chancho quimilero** es el pecarí de mayor tamaño de las tres especies que habitan nuestro planeta, y el que más desafíos presenta para su conservación. A diferencia del **pecarí de collar** y del **pecarí labiado**, el **quimilero** solo se encuentra en el Gran Chaco Sudamericano. Es decir, es endémico de la ecorregión y está particularmente asociado a los bosques del Chaco Seco, los bosques secos subtropicales más grandes del mundo, y quizás los más amenazados. Estos montes se caracterizan por una marcada estacionalidad hídrica. En la estación seca el agua superficial es escasa y el **quimilero**, adaptado a estas condiciones, suele alimentarse de cactáceas como el **quimil**; de allí su nombre.



ALEJANDRO DI GIÁCOMO

▲ El sorprendente **chancho quimilero** es conocido por alimentarse de los frutos y pencas de cactáceas, como el **quimil**.

A simple vista puede confundirse con los otros dos pecaríes, pero es más alto y pesado. Se distingue por su cráneo, patas más delgadas —sin pezuña rudimentaria en las traseras—, y por su cabeza, orejas y hocico proporcionalmente más grandes que en las otras especies.



QUIMILERO

EL MÁS AMENAZADO Y DESCONOCIDO DE LOS PECARÍES



UN FANTASMA QUE ESTABA VIVO EN EL MONTE

Considerado durante casi cincuenta años como extinto —ya que fue descrito en 1929 bajo la figura de un subfósil a partir de un yacimiento arqueológico en Santiago del Estero— su figura parece haber sido conocida y advertida por los primeros naturalistas como el jesuita Florian Paucke, que misionó en el norte de Santa Fe; y más modernamente, por Laureano Maradona, un médico rural radicado desde joven en Estanislao del Campo, en el centro oeste de Formosa.

Recién en 1974, una expedición científica norteamericana lo redescubre silvestre en el Alto Chaco Paraguayo. El fósil estaba vivo y era más que conocido por pobladores aborígenes y criollos. Se abría entonces el gran desafío de conocer y preservar otra especie emblemática del Gran Chaco, que como sabemos actualmente habita en Argentina, Bolivia y Paraguay, aunque desconocemos su distribución exacta y la conectividad entre sus poblaciones en esta amplia región. También existen importantes vacíos en el conocimiento de su historia natural.

El **quimilero** está categorizado como En Peligro a nivel nacional e internacional y es monumento provincial en Chaco y Córdoba. Sus principales amenazas son la caza y la pérdida de hábitat.

MICAELA CAMINO

NOVEDAD: EL QUIMILERO UTILIZA BOSQUES SECUNDARIOS

A partir de 2013 empezamos a trabajar intensamente con pobladores criollos e indígenas de El Impenetrable y en particular en su relación con mamíferos medianos y grandes que utilizan en su alimentación. Diseñamos un monitoreo participativo de fauna silvestre con los cazadores y con quienes manejan ganado bajo monte, para que registren las especies que detectaban durante sus tareas. La etnobiología fue fundamental para compatibilizar las diferentes maneras de generar conocimiento. Poco después sumamos otro método: más de mil entre-

Desde el Proyecto Quimilero se investiga y trabaja junto a comunidades indígenas y campesinas criollas, apostando a una conservación de la biodiversidad que incluya a las personas que habitan los bosques chaqueños, respetando sus derechos. El **quimilero**, como especie emblemática, permite abordar estos desafíos de forma integrada.

MICAELA CAMINO





◀ El Proyecto Quimilero nació formalmente en 2015, pocos años después del comienzo de las investigaciones en el Chaco.

vistas se realizaron durante 3 años. Con ellas cubrimos 54.000 km² en Chaco, Salta y Formosa, la porción mejor conservada de Chaco Seco en Argentina. Notamos que estos dos métodos resultaron precisos y exactos para detectar presencia sobre todo de las tres especies de pecaríes, y en particular para el **quimilero**. Y finalmente, sumamos el muestreo con cámaras trampa.

En 2022 publicamos un trabajo ya totalmente enfocado en el **chancho quimilero**. Hasta ese momento se suponía, basados en estudios previos, que utilizaba casi exclusivamente bosques bien conservados. Basados en un estudio de selección de hábitat y modelos de ocupación, demostramos algo que ya nos indicaron las entrevistas: el **quimilero** también puede usar bosques secundarios ya degradados e intervenidos, casi arbustales en algunos casos, con presencia de personas.



▲ Micaela Camino.

MICAELA CAMINO



MICAELA CAMINO



▲ El monitoreo participativo con los pobladores, las entrevistas y la colocación de cámaras trampa (imágenes) fueron métodos utilizados para detectar la presencia del **quimilero**.

FICHA TÉCNICA DEL QUIMILERO



■ RICARDO TORRES

DOCTOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS. INVESTIGADOR INDEPENDIENTE DEL INSTITUTO DE DIVERSIDAD Y ECOLOGÍA ANIMAL (IDEA - CONICET/UNC)

Nombre científico: *Parachoerus wagneri* (Rusconi, 1930)

Nombres vulgares: Quimilero (Formosa, Chaco, Salta, Santiago del Estero), Chanco Moro (Córdoba, La Rioja), Taguá (Paraguay), Solitario (Bolivia).

Distribución: Es una especie endémica del Gran Chaco Sudamericano, y sus registros de ocurrencia se concentran en la ecorregión del Chaco Seco. En Argentina, en Formosa, Chaco, Santiago del Estero, este de Salta, norte y oeste de Córdoba, este de La Rioja y norte de San Luis. En Paraguay hay registros en los departamentos de Alto Paraguay, Boquerón y Presidente Hayes, mientras que en Bolivia habita el sureste de Santa Cruz y el este de Chuquisaca y Tarija. En las últimas décadas la especie comenzó a observarse en el Chaco Húmedo, sobre todo en Paraguay.

Hábitat: bosques chaqueños, por lo general en buen estado de conservación, aunque también ha sido observado en bosques secundarios e incluso en arbustales halófitos.

Descripción: la longitud de cabeza y cuerpo es de entre 96 y 122 cm, con una cola de hasta 11 cm, y un peso de hasta 40 kg. Sus patas son largas, alcanzando casi 70 cm de altura en la cruz. Su coloración es gris pardusca con una franja negra en la línea dorsal y un collar blancuzco similar al del **pecarí de collar**, aunque más difuso. Las cerdas de su pelaje, además, son más largas y gruesas que en las otras especies de pecaríes; y a diferencias de éstos, solo posee dos dedos (en lugar de tres) en las patas posteriores.

Comportamiento y ecología: es una especie de costumbres diurnas. Forman manadas de hasta 10 individuos, aunque los grupos de entre 4 y 6 ejemplares son los más comunes; también pueden observarse individuos solitarios. Su área de acción oscila entre 1000 y 1550 ha.

Reproducción: la cópula tiene lugar durante el otoño. Luego de un período de gestación de entre 150 a 184 días, nacen entre 1 y 4 crías (usualmente 2 ó 3) durante la primavera y principios del verano.

Alimentación: consume principalmente cactáceas, flores caídas de estos, raíces y porciones inferiores de los **chaguares** y vainas de **tusca**. Ocasionalmente, incorpora frutos de **mistol** y de **vinal**, gusanos y pequeños mamíferos.

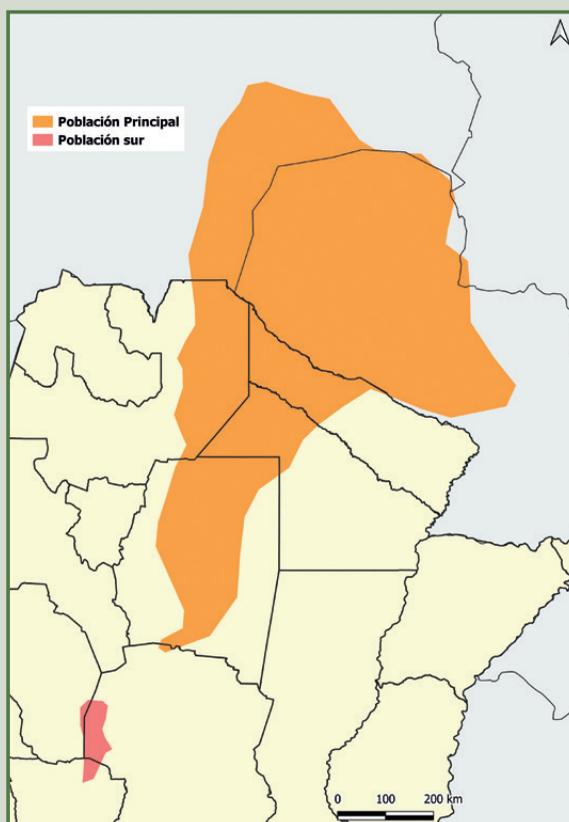
Amenazas: las principales amenazas para la especie son el cambio del uso del suelo y la cacería.

Categorías de conservación: En Peligro tanto a nivel internacional -IUCN- como a nivel nacional.



▲ Quimilero o chanco moro.

PABLO LUNA



▲ Distribución conocida hasta el momento.

Según polígonos aportados por Ricardo Torres y mapa reconstruido por Damián Lozano (Aves Argentinas).



▲ El Proyecto Quimilero detectó que la especie puede habitar los bosques algo degradados, con presencia de personas.

◉ ALEJANDRO DI GIÁCOMO

AMENAZAS, ÁREAS PROTEGIDAS Y NUEVAS OPORTUNIDADES

La caza y el ataque de perros son peligros constantes en los sitios donde resiste el **quimilero**, y afectan lógicamente también a otras especies. Pero la pérdida del hábitat por las altas tasas de deforestación del Gran Chaco Sudamericano —que están entre las más elevadas del mundo— es tan grave que nuestra estimación indica que de no disminuir, el **quimilero** estará extinto en silvestría y fuera de las áreas protegidas antes del 2051. Las áreas protegidas, por su parte, son esenciales para conservarlo, pero insuficientes por sí solas ya que son pequeñas, no están conectadas por territorios de

similar jerarquía y, al menos en su mayoría, tienen una implementación deficiente.

Entonces aparecen nuevas oportunidades de la mano de esos bosques secundarios que habita la especie. Por un lado, nuestras investigaciones indican que esos bosques, aún intervenidos, son importantes no solo para el **quimilero** sino en general para conectar las áreas protegidas. Y un segundo factor a considerar es que esas tierras pertenecen mayormente a comunidades indígenas y a familias campesinas criollas. Pero estas áreas pueden funcionar como barreras efectivas al avance de la deforestación cuando tienen la propiedad y tenencia segura de su tierra, lo que en general no sucede. En el caso particular de los indígenas, mapeamos para diferenciar a aquellos

▼ Los bosques secundarios en la región chaqueña resultan fundamentales como corredores biológicos, que conecten las escasas e insuficientes áreas protegidas.



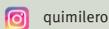
◉ ALEJANDRO DI GIÁCOMO

que tienen tenencia segura: resultó ser solo el 30%. Investigaciones previas – y nosotros lo pudimos evidenciar– demostraron que estos actores desean conservar la biodiversidad, reconocen problemas y están dispuestos a involucrarse en encontrar y aplicar soluciones. Asimismo, sus saberes y conocimientos ecológicos ancestrales resultaron clave en investigaciones innovadoras y como insumos para manejos sustentables de los territorios. Garantizando sus derechos se genera un círculo virtuoso, una nueva oportunidad para los bosques chaqueños y todas sus especies.

Falta mucho por conocer sobre el **quimilero**, desde su biología y variabilidad genética hasta la respuestas de su dinámica poblacional ante el cambio climático. También su distribución presenta novedades permanentes. En 2016, Torres y colaboradores registraron su presencia en la provincia de Córdoba (ver recuadro). Luego, en 2023, otro estudio la documentó en el Chaco Húmedo paraguayo y sugirió que, ante el cambio climático y en la estacionalidad hídrica de esta región, la distribución de la especie se estaría modificando.

Es importante que las investigaciones a realizar in-situ sean desde el trabajo horizontal junto a pueblos indígenas y pobladores criollos; personas que además de contribuir enormemente al saber se presentan como actores clave para el manejo sustentable de sus territorios y la conservación de esta y otras especies. A pesar de las amenazas, aún es posible conservar al **quimilero** ■

Más información:



quimilero



Proyecto Quimilero

ALGUNOS LOGROS DEL PROYECTO QUIMILERO

- Colaboró en la creación del Parque Nacional El Impenetrable.
- Aportó al Plan de Conservación de la especie, a nivel provincial e internacional
- Formó recursos humanos en territorio: cerca de 200 personas participaron de monitoreos de fauna y mapeo de sus territorios, mejoraron su capacidad de organización, se interesaron en conservación e integraron su saber con el conocimiento científico.
- Formó un equipo sólido y constante de investigadores sobre biodiversidad del Chaco Seco argentino
- Realizó talleres con indígenas para ayudarlos a obtener la tenencia definitiva y segura de sus tierras.
- Ganó el Premio Buffett 2025: otorgado a Micaela Camino, por su labor en la conservación del Chaco Seco y el pecarí quimilero. Este reconocimiento, fue entregado por la National Geographic y la Fundación Buffett por su liderazgo en la protección de recursos naturales y su trabajo colaborativo con comunidades indígenas y campesinos criollos.

Glosario: chaguar (*Bromelia Hieronymi*), mistol (*Ziziphus mistol*), ñandú (*Rhea americana*), pecarí de collar (*Pecari tajacu*), pecarí labiado (*Tayassu pecari*), quimilero (*Parachoerus wagneri*), quimil (*Opuntia quimilo*), tusca (*Vachellia aroma*), vinal (*Prosopis ruscifolia*).

ÚLTIMO MOMENTO: OTRA SORPRESA QUIMILERA EN CÓRDOBA

Casi con la revista en imprenta, nos enteramos de esta noticia y su protagonista la comparte con nosotros.

A comienzos de 2025 y a pedido de Analía Frandino, Directora de “Sinergia Regenera” (Consultora en ganadería regenerativa), comencé a relevar campos en las Sierras del Norte, vecinas a Deán Funes, en la provincia de Córdoba. Allí producen ganadería en paisajes naturales del Chaco Seco — con mayor o menor nivel de intervención — junto a pasturas implantadas. Frandino y su equipo gestionan la producción ganadera bajo la modalidad del llamado “manejo holístico” promovida por el zoólogo Allan Savory, conjugando lo económico con lo ecológico. Mi trabajo consiste en registrar la actividad de la fauna silvestre en estos establecimientos, proponer una zonificación del campo, y emitir recomendaciones de manejo que resguarden los atributos naturales presentes, obtener indicadores de abundancia para saber si las decisiones de manejo favorecen la recuperación de sus poblaciones. Tras realizar un relevamiento ambiental rápido, seleccionamos vertebrados que consideramos indicadores de la salud del ecosistema y... ¡Comenzamos con los monitoreos!

En julio instalamos diez cámaras trampa, con la intención de documentar varias especies, entre otras al pecarí de collar o “rosillo”, y empezar a entender la distribución, abundancia y uso del territorio de este chanco. En agosto, mientras revisábamos miles de imágenes durante varias horas, y muchos pecaríes, nos detuvimos en una foto que nos llamó la atención y la analizamos con cuidado. ¿Era? Si. Frente a nosotros un pecarí quimilero — el mayor de nuestros chancos de



■ **GUSTAVO APRILE**

NATURALISTA Y TÉCNICO EN CONSERVACIÓN.
ESPECIALISTA EN MANEJO DE FAUNA SILVESTRE.

monte autóctono — se paseaba delante de la cámara como si modelara sobre una pasarela. Sorpresa y emoción en cantidades iguales. Esta especie, en peligro de extinción, es exclusiva de ambientes áridos y semi áridos del Chaco Seco. Su hallazgo en Córdoba ocurrió recién en 2016, cuando Ricardo Torres, Daniela Tamburini y otros detectaron su presencia a más de 650 km al sur del límite de su distribución conocida hasta ese entonces. Nuestro registro la amplía ahora en casi un centenar de kilómetros hacia el E y hacia el S. Mirando las imágenes recordaba que, con Karina Schiaffino y Bernardo Lartigau, habíamos querido documentarlo en Formosa, bajo el mismo método, una década atrás, sin resultados fructíferos. ¡Y lo encuentro en mis queridas Sierras de Córdoba!

El hallazgo refuerza la importancia de combinar producción ganadera regenerativa con conservación de la fauna silvestre. Estamos convencidos que en base a una correcta zonificación de los campos productores de hacienda, en donde se identifiquen las especies sensibles y de particular valor, se generen sitios de conservación estricta, se vinculen estos con corredores biológicos, se evite trabajar a campo con perros y se realicen acciones puntuales en cuanto a mejoras amigables con la vida silvestre en sectores productivos (por ejemplo, protegiendo nidos de ñandú o aves del pastizal, resguardando las orillas de los espejos de agua del pisoteo de la hacienda o habilitando pasos de fauna en sectores claves, entre varias otras medidas) es posible integrar rentabilidad, biodiversidad y

GUSTAVO APRILE

GUSTAVO APRILE



🌞 📶 27 °C 80 °F 2025/07/31 15:51:48 0121



▲ El **quimilero** registrado en agosto de 2025 por cámara trampa en las sierras del noroeste de la provincia de Córdoba (superior), en un ambiente de encuentro entre el Chaco Seco y el Chaco Serrano (inferior).

regeneración ambiental, creando sistemas productivos más resilientes y sostenibles.

Casi en simultáneo, la provincia de Córdoba declaró al pecarí quimilero Monumento Natural, junto a otras siete especies. Son días de novedades para este chancho, que parece siempre empecinado en darnos sorpresas.

DESARROLLO



Amanece sobre la mítica Ruta 101.

Uniendo emociones en la selva misionera

CAROLINA MARULL

Junto a Alexis Padovani y un grupo de amigos nos unimos para trabajar en un documental que busca visibilizar la importancia de conservar la naturaleza y apostar a una mayor accesibilidad en las áreas protegidas. El cruce de la **ruta nacional 101** en el Parque Nacional Iguazú, en su tramo terrado y colorado, con bicicleta de mano y hasta la Garganta del Diablo, es el epicentro de esta película en marcha que se estrenará en los próximos meses.



■ **ANDRÉS BOSSO**

PROGRAMA NEA AVES ARGENTINAS

La conservación de la biodiversidad tiene su máxima: para el disfrute de éstas y las generaciones futuras. Sin distinción, sin privilegios. La humanidad completa, que incluye a personas con discapacidad. La frase la contempla, nuestras prácticas, no. Pero empieza a haber cambios y la accesibilidad es clave. Garantizar que haya espacios habilitados para un espectro amplio de discapacidades: movilidad, sensorial, cognitiva. Las mejoras

▼ El director Gonzalo Prados junto al Río Iguazú.



▼ Alexis y Andrés admirando las cataratas.

CAROLINA MARULL



CAROLINA MARULL



que se proyectan para las ciudades en cuanto a accesibilidad en sentido amplio, bien valen para las áreas protegidas. Las discapacidades son tan diversas como las capacidades. Y el abordaje debe incluir una mirada amplia. Pensar a las áreas naturales como espacios de disfrute, debe incluir un espectro amplio de adaptaciones para integrar a los visitantes con discapacidades en la mayoría de los atractivos.

HISTORIAS DE PELÍCULA

Hace ya varios años Alexis Padovani trabaja en Fleni como instructor de sillas de ruedas. También se desempeña en la Unión Argentina de Rugby coordinando el programa Rugby Seguro. Además, es músico, compositor y cantante del grupo Resanta. Siendo joven, sufrió una lesión traumática durante un partido de rugby, paradójicamente a beneficio de lesionados medulares. Escribió el libro "El mundo por segunda vez" y se transformó en un embajador de los temas asociados a integración de las discapacidades en nuestra sociedad.

El otro personaje me toca. Seguramente varios de los lectores me conocen. Trabajo desde adolescente en proyectos vinculados a la conservación de la diversidad biológica de nuestro país. Hoy lo hago desde el Programa NEA de Aves Argentinas. Fui director ejecutivo de nuestra organización durante 14 años y director regional NEA de la Administración de Parques Nacionales. Sufrí una lesión medular producto de una mielitis transversa. Fue apenas iniciada la pande-

- ▼ Organización previa del viaje y primeros días en la selva.

mia de Covid19 y recién llegado a Corrientes de un viaje que había hecho a Misiones por temas de restauración en el Bosque Atlántico.

PELÍCULA DE HISTORIAS

Con Alexis nos conocimos mientras estaba en mi segunda etapa de recuperación en el centro de rehabilitación Fleni, en Escobar. Allí nació el vínculo cuando fue mi instructor en el manejo de silla de ruedas. Desde entonces, me ha enseñado a adaptarme y a encontrar la independencia que necesito en esta nueva etapa de mi vida. Con casi 30 años de experiencia en sillas de ruedas, Alexis no sólo imparte conocimientos sobre su manejo, sino que inspira a vivir con alegría y espíritu positivo. Así comenzó una linda relación con amigos en común y sueños parecidos. Alexis es un aventurero nato y hace años venía haciendo gestas heroicas con una bicicleta de mano. Y pudo recorrer las Islas Malvinas, Tierra del Fuego y San Juan.

Gonzalo Prados (cineasta argentino y amigo-hermano de Alexis) junto a Nacho Acha (también amigo del alma de Alexis y empresario del turismo en Puerto Iguazú) lo motivaron a Alexis para que se tirara a otra nueva aventura: el cruce de la ruta 101 del Parque Nacional Iguazú. En una visita de Alexis, Nacho le dijo que, de hacerlo, sería buenísimo que me involucraran y, a través mío, a Aves Argentinas. Así, viajando por la 101 pararon en el Observatorio de Aves Pupi Somay y luego siguieron viaje hasta Andresito para conocer nuestra reserva y empezar a amalgamar emociones. Nacho dio el primer empujón, Alexis no dudó ni un segundo y El Puente Verde comenzó a conectar otras realidades.

Al equipo de soñadores se sumaron Carolina Marull y Mariana Molina, mujeres poderosas que nos ayudan



CAROLINA MARULL Y GONZALO PRADOS.



▲ Alexis y Andrés disfrutando de las pasarelas del circuito superior (superior). Andrés recorriendo por infinita vez la ruta 101 (inferior).

CAROLINA MARULL

CAROLINA MARULL

de punta a punta a concretar este nuevo desafío de nuestras vidas.

EL DOCU

Les voy a compartir lo que se puede, para no “quemar” la película. “El Puente Verde, restaurando la médula de la selva misionera” es una propuesta para compartir formas de superación para las personas y para el ambiente. Partimos de la base de que nuestros cuerpos están fragmentados al igual que la selva. Y esa fragmentación se supera con rehabilitación y restauración.

Con Gonzalo pensamos plasmar en un documental de 45 minutos una travesía para unir emociones positivas que combine proyectos de conservación y nuestra lucha personal. Así, gracias a la colaboración de muchísimas personas pudimos filmar durante los meses de noviembre de 2024 y junio de 2025, tanto en Puerto Iguazú, Parque Nacional Iguazú, Parque Provincial Uruguá-í y El Puente Verde.

- Lo proyectamos para alcanzar estos objetivos:
- **Visibilizar** la necesidad de restaurar los ambientes naturales fragmentados;
 - **Contribuir** a mejorar la accesibilidad de las áreas naturales protegidas;
 - **Alentar** a superar dificultades personales y ambientales;
 - **Mostrar** desde otra óptica una de las ecorregiones (selva paranaense) y provincias (Misiones) más impresionantes de nuestro país y los servicios turísticos asociados;

Así, muestra una combinación de escenarios, donde comulgan la función de las áreas protegidas, la restauración de ambientes naturales, el monitoreo de



DESAFÍO



▲ Momentos compartidos de la gesta y llegada a la Garganta del Diablo.

CAROLINA MARULLY Y GONZALO PRADOS.



CAROLINA MARULLY

PROGRAMA DE TURISMO ACCESIBLE EN LAS ÁREAS PROTEGIDAS NACIONALES

Aprobado en 2020 por la Administración de Parques Nacionales (APN), este programa tiene como objetivo enmarcar las acciones institucionales para el mejoramiento de infraestructura, comunicación, capacitación y sensibilización orientadas al turismo accesible e inclusivo, así como garantizar su mejora continua. Los parques nacionales tienen mucho por mejorar en este aspecto. El Turismo Accesible, también llamado Turismo para Todos pretende que los entornos, productos y servicios turísticos puedan ser disfrutados en igualdad de condiciones por cualquier persona con o sin discapacidad.

biodiversidad y las amenazas para la fauna y flora de Misiones. Además, sumamos aspectos asociados a la accesibilidad en las áreas protegidas y en algunos servicios turísticos de Puerto Iguazú.

El trabajo de campo se dividió en dos viajes. Diferentes equipos de trabajo, tanto en El Puente Verde, el Parque Provincial Uruguá-í, el Parque Nacional Iguazú, investigadores y naturalistas, pudieron compartir sus saberes y experiencias de las tareas cotidianas de conservación activa. Además, algunos prestadores turísticos dieron testimonios sobre la mayor conciencia que hay sobre discapacidades a la hora de ofrecer servicios a los visitantes.

Y como plato fuerte, el martes 24 de junio, Alexis con su bici de mano y su indomable espíritu de superación y junto a dos amigos, Maxi y Pablo con bicicletas de apoyo, apenas levantó la bruma realizaron una travesía histórica, recorriendo la ruta 101. Cuando llegamos al Parque Nacional Iguazú nos recibió cálidamente el intendente del área protegida, el Guardaparque José María Hervás, para seguir viaje por un camino costero y llegar a la Garganta del Diablo.

Por mi parte, lo acompañé relatando los actuales desafíos de conservación que enfrenta este invaluable ecosistema, ya que he tenido la suerte de vivir allí durante varios años y dedicarme de lleno a su preservación.

Los relatos entremezclan el corazón de la selva con nuestros corazones, pero también con las aves y las actividades de conservación de Aves Argentinas, así como los pequeños productores que generan valor a partir de la selva, los guardaparques que la protegen y los servicios accesibles disponibles para los visitantes de las Cataratas del Iguazú. Frío, calor, fogones, navegaciones, pedaleadas, música y poesía irán desfilando de punta a punta del documental. Emoción a los cuatro vientos, paisajes únicos, mensajes claros y necesarios.



LOCACIONES

- **Reserva El Puente Verde y Península de Andresito.** “El Puente Verde” es una reserva natural de 183 hectáreas, de Aves Argentinas. Busca ser un puente hacia la naturaleza en un marco de extraordinaria biodiversidad y con una ubicación estratégica. Se encuentra en la Península de Andresito, a 70 km de Puerto Iguazú (ver revista Aves Argentinas 60). La zona operativa está adaptada e incluso hay baño para discapacitados.
- **Parque Provincial Urugua-í.** Uno de los emblemas de la conservación de la biodiversidad de la Provincia de Misiones. Creado por compensación de la construcción del embalse homónimo, sus 84.000 hectáreas constituyen un engranaje clave del Corredor Verde. Visitamos el centro operativo y dialogamos con los guardaparques sobre el arroyo Uruzú. Se pueden recorrer algunas sendas y hay baños para discapacitados.
- **Parque Nacional Iguazú.** De los destinos más visitados de la Argentina. Cuenta con tres circuitos para recorrer las Cataratas del Iguazú: Garganta del Diablo, Circuito Superior y Circuito Inferior. En los dos primeros, la posibilidad de desplazamiento con sillas de ruedas es total. En el Circuito Inferior, hay tramos con escaleras, pero se puede disfrutar de la mayoría de las vistas de este circuito. Las pasarelas son anchas y de dificultad baja. Cuenta con servicio de sillas de ruedas que son especiales para transitar en estos terrenos, pero necesitarán de la ayuda de otra persona para poder trasladarse. Hay sanitarios adaptados en todo el parque.

Este documental es una invitación a mejorar la salud de nuestros ecosistemas y a afrontar con valentía y entereza la adversidad que nos toca. Falta menos para el estreno. Ojalá que su proyección contribuya a animarnos como sociedad, a ayudar a integrar, conservar y restaurar. Más y mejor. Tanto a las selvas como a las personas ■

PARTICIPANTES

- Alexis Padovani:** cantante, escritor, aventurero, entrenador en Fleni.
Andrés Bosso: naturalista y escritor, coordinador del Programas NEA de Aves Argentinas.
Gonzalo Prados: camarógrafo y director
Nacho Acha: producción y logística.
Pablo Pueyo: bicicleta de apoyo
Maxi Bertolini: bicicleta de apoyo
Luis Lenz y Nelson Gómez: logística y apoyo en travesía.
Mariana Molina y Carolina Marull: producción general
Ariel Soria: diseño gráfico

Para seguir los avances del proyecto:  desafio101film

PARTICIPAN Y COLABORAN:



TORTUGAS EN PELIGRO

En la Argentina habitan 11 especies de tortugas continentales (no marinas), dos son terrestres y nueve de agua dulce. En 2012, la Asociación Herpetológica Argentina determinó que seis de ellas presentan alguna categoría de amenaza. Campañas de rescate, monitoreo científico y un nuevo Plan de Acción Nacional buscan frenar su declinación.



La **tortuga terrestre argentina** es la especie de tortuga que más sufre el comercio de fauna silvestre. Pero también se ve afectada por los canales de agua a cielo abierto, como el Canal Pomona–San Antonio Oeste, en Río Negro. En la foto derecha, plena tarea de rescate. ▶



DARÍO PODESTÁ

■ **BORJA BAGUETTE PEREIRO**

COFUNDADOR INICIATIVA "CONSERVACIÓN TORTUGAS DE ARGENTINA"
MIEMBRO DE FUNDACIÓN CABURÉ-I

■ **MARÍA EUGENIA MARTÍN**

COFUNDADORA INICIATIVA "CONSERVACIÓN TORTUGAS DE ARGENTINA". MAG. EN CONSERVACIÓN (UBA).

■ **ERIKA KUBISCH**

INVESTIGADORA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN BIODIVERSIDAD Y MEDIOAMBIENTE (CONICET - UNCOMA).

■ **CECILIA MAQUEDA**

COORDINADORA DEL PROGRAMA TRÁFICO DE FAUNA DE AVES ARGENTINAS.



▲ El equipo de trabajo en el campo, tomando muestras de una **tortuga terrestre argentina**.

La pérdida y modificación del hábitat parece ser el factor más grave que compromete el futuro de las tortugas de tierra y de agua dulce de la Argentina. En este sentido, podemos mencionar la urbanización, la apertura de rutas, el cambio en el uso del suelo y la contaminación de ríos y lagunas. Estos procesos afectan, reducen y fragmentan los ambientes donde las tortugas se alimentan, se refugian y se reproducen.

Otra amenaza relevante es la introducción de especies exóticas. Entre 2000 y 2010 ingresaron al país más de 12.000 tortugas no nativas para el comercio de mascotas, muchas de las cuales fueron liberadas en ambientes naturales. Estas introducciones generan competencia por alimento y sitios de reproducción y asoleo, además de riesgos sanitarios y posibles hibridaciones, como en el caso de la **tortuga de orejas rojas** con nuestra nativa, la **tortuga pintada**. También se suma la presión de

DARÍO PODESTÁ



depredadores introducidos, en especial el **jabalí**, responsable de numerosas muertes de la **tortuga terrestre argentina** en Río Negro.

LOS CANALES DE AGUA A CIELO ABIERTO: UNA TRAMPA MORTAL

En Santiago del Estero, muchas tortugas mueren ahogadas en el Canal de la Patria (ver nota en Revista Aves Argentinas 72). Pero no solo sucede allí. En Río Negro, el Canal Pomona-San Antonio Oeste, de 195 km de longitud, construido en 1972, se ha transformado en una amenaza persistente para la **tortuga terrestre argentina** y otras especies nativas. Las paredes lisas e inclinadas impiden la salida de los animales que buscan agua, provocando la muerte por ahogamiento de cientos de ejemplares a lo largo de cinco décadas. Para evaluar este impacto, con el apoyo de Turtle Survival Alliance, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Turtle Conservation Fund, Fundación Rufford, y la participación de más de 20 voluntarios, se llevaron a cabo campañas de rescate. En dos temporadas de trabajo se retiraron cientos de animales muertos y se lograron salvar con vida más de 90 tortugas. Además, se realizaron estudios con radiotelemetría que aportaron información inédita sobre movimientos, dieta, salud y reproducción, incluyendo la puesta de huevos de cua-

- ▼ El diseño y las características constructivas de los canales de agua a cielo abierto impiden que un animal que cayó salga por sus propios medios; sin ayuda morirá ahogado.

tro hembras (ver recuadro). Sin embargo, pese a la gravedad del problema y a las propuestas de mitigación presentadas, las autoridades provinciales no implementaron medidas y en la última temporada incluso se prohibió el acceso al sitio, lo que impidió continuar con los rescates. El canal no solo provoca muertes directas, sino que también funciona como barrera ecológica, interrumpiendo los movimientos naturales y la dispersión de fauna desde hace más de 50 años.

MASCOTISMO Y TRÁFICO

Desde hace muchos años, el tráfico de tortugas representa una seria amenaza para su conservación, en particular para la **tortuga terrestre argentina**. Esta especie, habitante de las vulnerables ecorregiones del Monte y Chaco Seco, es comúnmente capturada para destinarla al mercado de mascotas. En muchos hogares todavía persiste la costumbre de tener tortugas “de jardín” como símbolo de compañía o buena suerte, con el agregado de que son animales inofensivos y fáciles de cuidar. Sin embargo, esta tradición contribuye al declive de las poblaciones silvestres y amenaza futuro de la especie.

A esto se le suma la existencia de un mercado de especies exóticas, que ha impulsado su introducción y, en algunos casos, el establecimiento de poblaciones asilvestradas, como la ya mencionada **tortuga de orejas rojas**.

De acuerdo con los últimos relevamientos del Programa Tráfico Ilegal de Fauna (basados en la venta de animales a través de Facebook y en notas periodísticas sobre decomisos), se registró la comercialización de tres especies de tortugas. En más de 90 publicaciones, se identificaron 840 individuos, de los cuales 766 corresponden a la **tortuga terrestre argentina**. La mayoría de esas publicaciones provinieron de 4 provincias (Buenos Aires, Catamarca, Córdoba y Santiago del Estero). Además, se detectó el comercio de ejemplares de la **tortuga de laguna**, y de la ya mencionada exótica **tortuga de orejas rojas**.

Estos datos son valiosos para dimensionar el problema, pero representan solo una parte de la realidad. El tráfico de fauna es mucho más amplio y muchas de sus prácticas permanecen invisibles. Combatirlo requiere fortalecer los controles y sanciones efectivas, pero sobre todo transformar la mirada cultural: comprender que las tortugas no son mascotas, sino parte esencial de nuestros ecosistemas, y que su verdadero lugar está en la naturaleza.



MONITOREO DE UNA DE LAS POBLACIONES MÁS AUSTRALES DE TORTUGAS CONTINENTALES

En el marco de la investigación doctoral de María Eugenia Echave se lograron observaciones únicas sobre la biología y el comportamiento de la **tortuga terrestre argentina** en la Patagonia.

Aunque suelen brumar (período de letargo en el que reducen su actividad metabólica) hasta seis meses, en pleno invierno algunos ejemplares aprovecharon los días soleados para desplazarse. Otra curiosidad es que no todas eligen el mismo refugio invernal: mientras algunas se protegen en cuevas, otras lo hacen simplemente bajo arbustos, quedando mucho más expuestas. Se registró además que las tortugas rescatadas y trasladadas a un nuevo sitio recorren distancias mayores y utilizan áreas de acción más amplias que aquellas que permanecen en su ambiente original. En lo reproductivo, descubrimos que no son demasiado fieles: una misma hembra puede interactuar con distintos machos en diferentes momentos, y viceversa. Gracias al uso de ecógrafos en el campo, pudimos detectar hembras con huevos y monitorearlas en libertad, lo que abre nuevas posibilidades para comprender su biología reproductiva.

También observamos que algunas tortugas muestran una gran fidelidad a su territorio. Aunque utilizan distintos refugios y recorren largas distancias, a lo largo de los años nos reencontramos con los mismos individuos. Un ejemplo especial es la hembra conocida como “la 30”. Registrada por primera vez en diciembre de 2016, era la más grande de todas, con un peso de 3.500 gramos. La volvimos a encontrar en varias ocasiones y, en 2022, le colocamos un radiotransmisor que permitió seguir sus movimientos durante más de un año. Sin embargo, un día hallamos sus restos dispersos en el campo: había sido muerta por un jabalí. Esta hembra prácticamente no tenía depredadores naturales, pero la introducción de especies exóticas como el **jabalí** —responsabilidad directa del ser humano— representa una amenaza grave para la fauna nativa y el equilibrio del ambiente.

► **Utilizando un ecógrafo de campo (superior); siguiendo los pasos de la tortuga llamada “la 30” gracias a la radiotelemetría (centro); y una tortuga terrestre argentina en un típico ambiente de la ecorregión del Monte (inferior).**

DARÍO PODESTÁ



ERIKA KUBISCH



ERIKA KUBISCH



LAS SEIS TORTUGAS AMENAZADAS DE LA ARGENTINA



Tortuga canaleta chaqueña • **AMENAZADA**

NILO CASCO



Tortuga canaleta mesopotámica • **EN PELIGRO**

BORJA BAGUETTE PEREIRO



Tortuga de patas rojas • **EN PELIGRO**

JUSTIN WALKER ML636034433



Tortuga terrestre argentina • **VULNERABLE**

JOAQUÍN GHIORZO



Tortuga pintada • **VULNERABLE**

JOAQUÍN GHIORZO



Tortuga de arroyo misionera • **VULNERABLE**

GUSTAVO DALLAQUA ML640672174

Las amenazas que enfrentan las tortugas son consecuencia directa o indirecta de la actividad humana. Si actuamos de manera coordinada y responsable, todavía estamos a tiempo de garantizar que estas especies, testigos milenarios de nuestra biodiversidad, sigan formando parte de nuestros ecosistemas y de nuestra historia natural ■

Glosario: jabalí (*Sus scrofa*), tortuga canaleta chaqueña (*Acanthochelys pallidipectoris*), tortuga canaleta mesopotámica (*Acanthochelys spixii*), tortuga de arroyo misionera (*Phrynops williamsi*), tortuga de laguna (*Phrynops hilarii*), tortuga de orejas rojas (*Trachemys scripta*), tortuga pintada (*Trachemys dorbigni*), tortuga terrestre argentina (*Chelonoidis chilensis*), tortuga de patas rojas (*Chelonoidis carbonarius*).

Plan de Acción para la Conservación de Tortugas Continentales de Argentina

Se creó en 2024, bajo la tutela de la Asociación Herpetológica Argentina y con casi 30 especialistas, para diseñar una estrategia nacional que reevalúe el estado de conservación de las especies, identifique y aborde las problemáticas y las medidas para su conservación.

 [tortugas_de_argentina](#)

 [tortuga_patagónica](#)



ASOCIACIÓN BAHÍA ENCERRADA

15 AÑOS PROMOVRIENDO LA CONVIVENCIA SOSTENIBLE ENTRE LA COMUNIDAD Y LA NATURALEZA

SABRINA KIZMAN



▲ Panorámica de la ciudad de Ushuaia, montes y Glaciar Martial, vista desde la RNU Bahía Encerrada.



■ MARÍA LAURA BORLA

MAGISTER EN TURISMO DE NATURALEZA, GUÍA DE TURISMO E INTÉRPRETE NATURALISTA.



■ SABRINA KIZMAN

LICENCIADA Y GUÍA DE TURISMO, INTÉRPRETE NATURALISTA. DIPLOMADA EN CONFLICTOS AMBIENTALES Y PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA.

La bahía de Ushuaia, a cuyas orillas se extiende la ciudad homónima, es uno de los sitios más abrigados de la costa norte del Canal Beagle. Fue habitada por la comunidad Yagán y sus ancestros por más de 6.000 años. A mediados del siglo XX, con el avance de la modernidad, “fue cerrada” para construir un terraplén que dio acceso al primer aeropuerto. En aquel momento nadie suponía en qué se convertiría años después la nueva bahía “Encerrada”.

Sus aguas, originalmente marinas, fueron convirtiéndose en aguas salobres, lo cual convocó tanto a aves marinas como de agua dulce, sumando aquellas que se fueron congregando en la vegetación circundante.

LA PRIMERA RESERVA NATURAL URBANA DE USHUAIA

Las últimas cuatro décadas vieron crecer la avifauna de la Bahía Encerrada y con ella los observadores de aves. Se iniciaron entonces proyectos educativos de la mano del Museo del Fin del Mundo

◀ Esta foto de una familia de **pato crestón** es una muestra de pichones que nacen y crecen en la RNU Bahía Encerrada.

STELLA M. DOMÍNGUEZ





▲ La Asociación Bahía Encerrada se vincula con otras organizaciones intermedias, como el COA Ushuaia.

(MFM), a la vez que cada vez más turistas concurrían con sus telescopios a disfrutar de este espacio privilegiado. Tanto niños como adultos empezaron a apropiarse del lugar.

Entre 2007 y 2010 la Escuela Argentina de Naturalistas (EAN) dictó la carrera de Intérprete Naturalista en Ushuaia. Sus participantes fueron principalmente guías de turismo, personal del MFM y vecinos interesados en aprender sobre nuestra naturaleza. El trabajo final de la materia Áreas Naturales Protegidas fue plasmado en

el proyecto de creación de una Reserva Natural Urbana. Fue así que en junio de 2009 el Concejo Deliberante sancionó por unanimidad la Ordenanza Municipal N° 3631: nació la Reserva Natural Urbana Bahía Encerrada (RNUBE), la primera de Ushuaia, de casi 32 ha.

ASOCIACIÓN BAHÍA ENCERRADA: EL GRAN SOPORTE DE LA RNU

Corría el año 2010. Era menester contar con una organización formalmente constituida por vecinos de Ushuaia para acompañar a la Municipalidad en la gestión de la RNUBE. Una sinergia entre personal del MFM, la Secretaría de Turismo, estudiantes de la EAN, guías de turismo y vecinos dio origen a la Asociación Bahía Encerrada (ABE), constituida el 24 de agosto de ese año. A través del tiempo se ha consolidado como una referente junto a otras asociaciones de la Patagonia Sur, tanto en Argentina como en Chile, y junto a ellas promueve el cuidado, la gestión y la creación de RNUs, construyendo una red cada vez más sólida que brega por la recuperación de áreas degradadas. Asimismo, ABE fortalece la visión de estimular la convivencia sostenible entre la comunidad y la naturaleza y considerar a los espacios naturales como "aulas a cielo abierto". Junto a la Secretaría de Ambiente ha propiciado la creación del Sistema Municipal de RNUs, que ya cuenta con seis Reservas Naturales Urbanas y otros "refugios verdes" con otras figuras de protección (ver mapa).

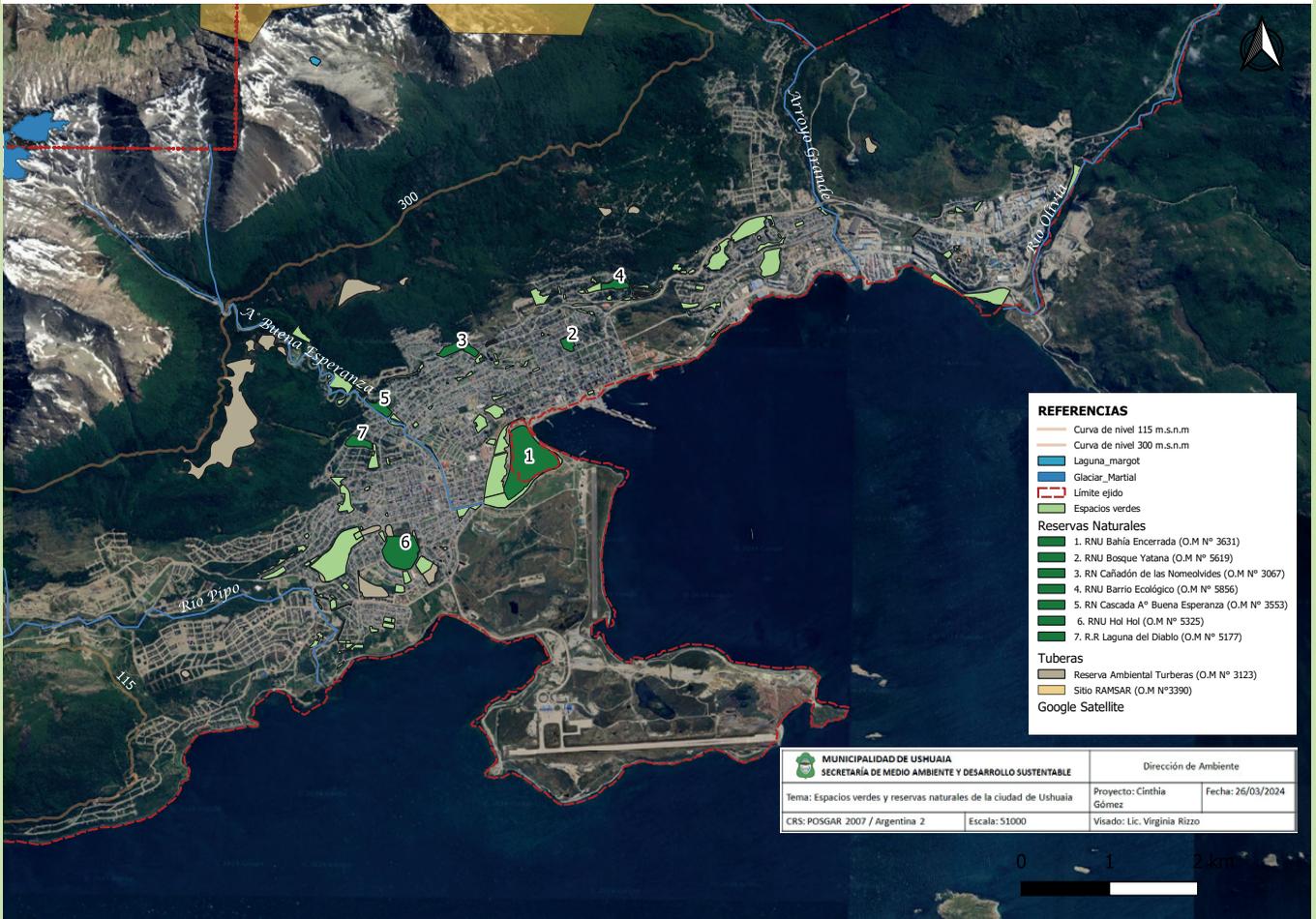
STELLA M. DOMÍNGUEZ



▲ Mirador Mingo Moreno, primer hide de la RNU Bahía Encerrada, construido gracias a la donación de su socio fundador.



RESERVAS NATURALES URBANAS DE USHUAIA



Mapa de Reservas Naturales de Ushuaia, en Programa de Educación Ambiental “Ushuaia, de la escuela a la ciudad”, Tomo 6. Elaborado por la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, Municipalidad de Ushuaia, Marzo 2024. Archivo digital. Dibujo Cinthia Gómez. Visado: Lic. Virginia Rizzo.

ABE EN ACCIÓN

Desde el plan de manejo se proyectaron mejoras en el equipamiento, entre ellas la instalación de cinco miradores y la cartelería informativa. Dentro de las acciones con mayor llegada a la comunidad se encuentran actividades educativas que convocan a docentes, estudiantes y vecinos donde se presentan los valores de la RNUBE y sus protagonistas: 70 especies de aves identificadas (ver QR). También desarrolla campañas de limpieza, trasplante de nativas procedentes desde sectores donde serán removidas para urbanización y colabora en la formación del cuerpo de Guardias Ambientales. Además, participa activamente en ámbitos de discusión que incluyen temas de interés socio-ambiental de la provincia de Tierra del Fuego AeIAS, como los Consejos de Bosques y de Medio Ambiente. ABE es un interlocutor respetado y representativo ante autoridades municipales y provinciales de las áreas de Ambiente, Turismo y Educación.

Así, con trabajo incansable y el cariño que surge de vínculos que construimos juntos, las y los socios de ABE ¡celebramos con enorme alegría nuestros 15 años! ■

Glosario: pato crestón (*Lophonetta specularioides*).

Más información:

bahia.encerrada / www.abeushuaia.org.ar



¿QUERÉS CONOCER LAS AVES REGISTRADAS EN LA RESERVA NATURAL BAHÍA ENCERRADA?

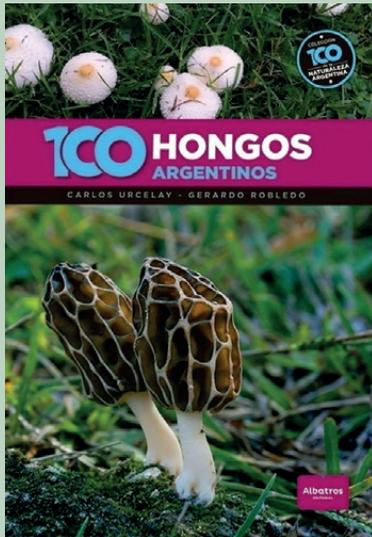
Escaneá el código o hace cliik (versión digital).

FUENTES

100 Hongos Argentinos

Carlos Urcelay y Gerardo Robledo

Editorial Albatros, 1ra ed. Año 2025. 160 págs.



Esta obra es una invitación a descubrir un mundo tan cercano como enigmático: el de los hongos que habitan en nuestros paisajes. Con un lenguaje accesible y acompañado de fotografías macro de gran calidad, este libro revela la diversidad y el papel fundamental de los hongos en los ecosistemas.

Reúne fichas de cien especies, cada una está acompañada de descripciones claras, un mapa de distribución y datos esenciales para su identificación en el campo: características distintivas, curiosidades y, de manera precisa, si se trata de especies comestibles o peligrosas por su toxicidad.

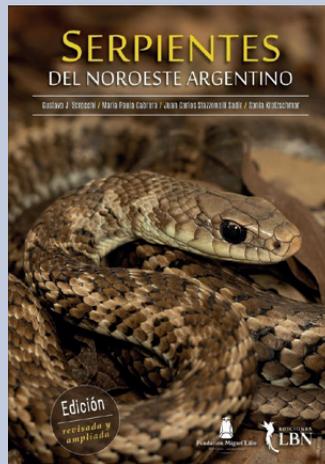
El recorrido se enmarca en una introducción que explica qué son realmente los hongos, dónde encontrarlos, su historia, sus usos y aplicaciones, así como la diferencia entre especies nativas y exóticas. Esta mirada no se limita a lo científico: busca también despertar la curiosidad del lector, fomentar una observación respetuosa y celebrar una belleza que muchas veces pasa desapercibida.

Este libro se convierte en una herramienta valiosa en manos de naturalistas, aficionados y curiosos, y en un homenaje a los hongos como protagonistas esenciales de la vida en los ecosistemas argentinos.

Serpientes de Noroeste Argentino

Gustavo J. Scrocchi, María Paula Cabrera, Juan Carlos Stazonelli Sadir y Sonia Kretzschmar

Ediciones La Biblioteca del Naturalista junto a Fundación Miguel Lillo, 2da ed. Año 2023. 252 págs.



Serpientes del Noroeste Argentino presenta una edición revisada y ampliada que condensa más de 16 años de investigación sobre las serpientes de la región del Noroeste argentino. La obra busca cambiar la percepción negativa que suele rodear a estos animales, ofreciendo información rigurosa y accesible sobre su biología, ecología y diversidad.

Cada especie está documentada con fichas detalladas que incluyen fotografías de campo, marcas distintivas, distribución, categoría de conservación, peligrosidad, anatomía interna, reproducción y curiosidades. Radiografías y fotografías de cráneos completan la información morfológica, mientras que la clave de identificación permite a personas sin experiencia reconocer con precisión las serpientes que habitan la región.

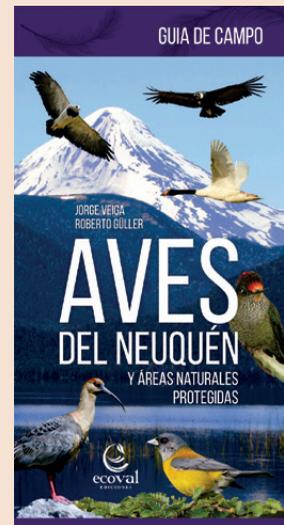
El libro describe también los ambientes del Noroeste argentino, destacando las características de cada hábitat y el papel de las serpientes en ellos. Se incluyen apartados prácticos sobre precauciones para evitar accidentes, qué hacer en caso de encuentros peligrosos, así como secciones que desmitifican leyendas, falsas creencias y confusiones comunes sobre especies venenosas o erróneamente consideradas serpientes.

Con un enfoque que combina ciencia y divulgación, esta obra es una referencia valiosa tanto para naturalistas como para cualquier lector interesado en este grupo de animales.

Guía de campo: Aves del Neuquén y Áreas Naturales Protegidas

Jorge Veiga y Roberto Güller

Editorial Ecoval, 1ra ed. Año 2025. 428 págs.



Esta obra es el resultado de más de cuarenta años de trabajo sostenido de sus autores, quienes han recorrido la provincia, observando y registrando sus especies.

Las páginas reúnen información esencial para la identificación a campo: tres imágenes por especie permiten apreciar plumajes, colores, diferencias entre machos y hembras. Se suman datos sobre alimentación, comportamiento, nidificación, vocalizaciones, ambientes en que se las encuentra y hasta sitios recomendados para su observación. Incluye también curiosidades sobre las especies, que enriquecen la mirada del observador.

Se incorpora también un anexo con aquellas aves consideradas probables.

La obra se abre además al paisaje: dedica secciones a la caracterización de las regiones biogeográficas de la provincia y a la descripción de sus áreas naturales protegidas. Estas páginas no solo dan cuenta de la avifauna neuquina, sino que también invitan a comprender la diversidad de ambientes que la sustentan y la necesidad de conservarlos.

Esta guía combina ciencia, experiencia y divulgación. Su valor radica en mostrar, con precisión y claridad, la riqueza ornitológica de la provincia y en ofrecer a quienes la consulten una herramienta confiable para explorar, conocer y cuidar el patrimonio natural de la provincia de Neuquén.



AVES ARGENTINAS

GUÍA DE CAMPO DIGITAL DE LAS AVES DE ARGENTINA



Identificá en simples pasos a TODAS las aves de nuestro país

- ✓ Más de 1000 especies
- ✓ Información detallada
- ✓ Fotografías
- ✓ Cantos
- ✓ Mapas

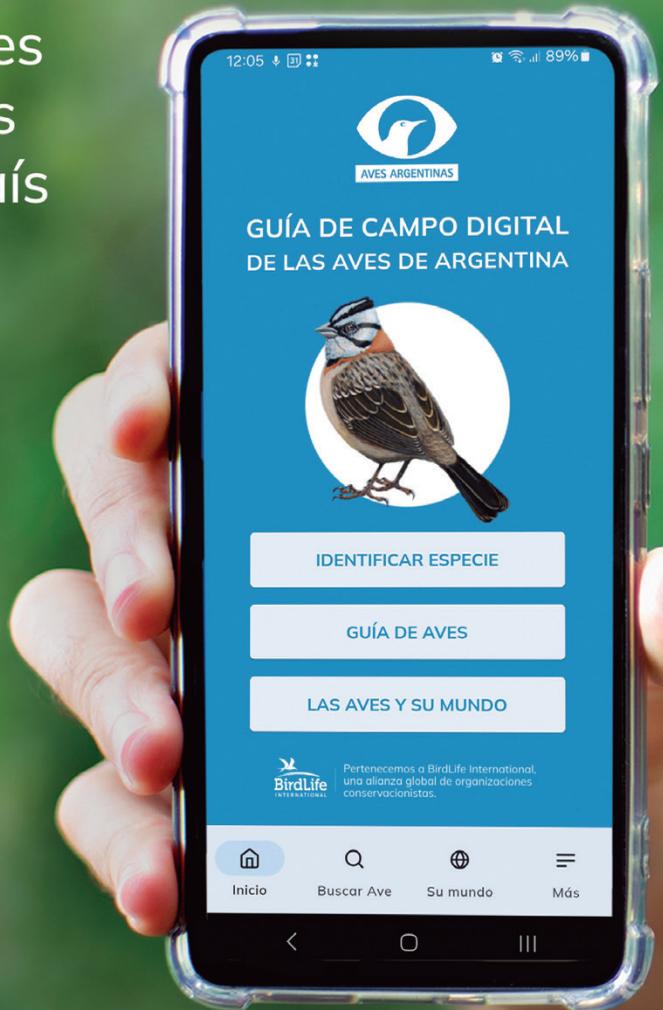


Disponible gratis en:

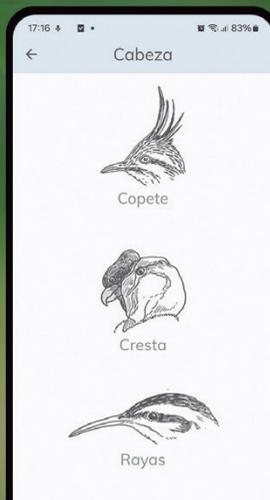
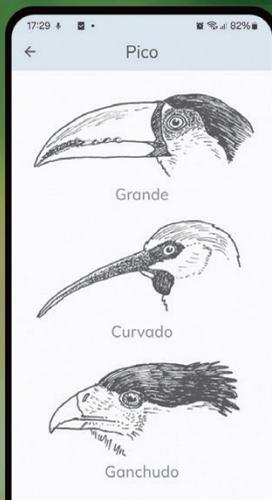
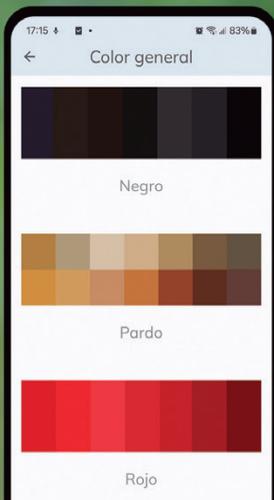


Con la colaboración de

Globant ➔



Utilizá los filtros e identificá fácilmente el ave que estés observando





Descubrí la naturaleza de Misiones a través de sus aves



Un recorrido ecoturístico que invita a descubrir algunos de los sitios mejor conservados de la tierra colorada. Su territorio incluye el norte, centro y sur de la provincia.



 rutadelasaves.com

